SABIDURIA para los LIDERES DE HOY

Tomado del libro de PROVERBIOS



INTRODUCCION POR JERRY ANDERSON



PRESIDENTE DE LA RED INTERNACIONAL

¿En dónde puedo encontrar consejo? ¿Quién tiene las respuestas? ¿Qué debo hacer? Este es un lamento que escucho alrededor del mundo de líderes de negocios y profesionales, que buscan entre diversos materiales de auto-ayuda y auto-crecimiento. Este era el lamento de mi corazón cuando me encontraba frente al impacto de mi segundo negocio fracasado. Yo estaba seguro que el primero era culpa de alguien más pero ahora con esto, mi segunda oportunidad perdida, tenía que ser yo quien estaba haciendo algo mal. Fue allí donde recibí un librito de mi buen amigo Bernie Torrence. El librito me expuso a los principios de éxito del libro de Proverbios. Nuestras vidas habían sido paralelas en muchas maneras v él había estado levendo este librito, todo categorizado v organizado por temas, vo empecé realmente a examinar mi vida. Temas en los que nunca había pensado comenzaron a formar un nuevo sistema operativo dentro de mí. El perfil de éxito, entender a sas personas, manejar las tentaciones, aprender a escuchar la voz de la sabiduría. Este era un nuevo territorio para mí.

MI PRIMERA MESA REDONDA

Fue así como, totalmente por accidente, forme una mesa redonda con personas de negocios y profesionales que estaban pasando por las mismas pruebas que vo estaba experimentando. Nuestra materia de estudio fue este librito de Proverbios y uno a uno fuimos experimentando el poder de la transformación personal. Fue como haber recibido un nuevo sistema operativo para mi vida. El viejo sistema D.O.S. que era tan difícil fue reemplazado por la claridad de un ¡Windows XP! Las instrucciones eran muy simples, las recompensas obvias y la disciplina crucial. A través de los años he tenido la oportunidad de transmitir estos principios v el sistema de mesas redondas de La Red en muchas culturas alrededor del mundo. Siempre me impresiona como es que "cuando el estudiante esta listo el maestro llega". Este pequeño librito y la sabiduría de los proverbios se ha convertido en la plomada que me permite navegar en las áreas grises de negocios y liderazgo. Cuando me enfrento a una decisión difícil, he aprendido a alinearla con la sabiduría de Dios. He construido, comprado y vendido varios negocios usando estas pepitas de oro puro que han sido probadas a través del tiempo.

PILOTO AUTOMÁTICO

Hace algunos años pude mejorar mis credenciales de vuelo para poder volar aviones set. Mi meta era simple. Yo quería volar más alto v más rápido. Quería utilizar mi avión para expandir mi negocio. No estaba buscando un nuevo Hobby, estaba buscando una ventaja. Mientras tenía la experiencia de mis nuevas certificaciones, reconocí que las leves de aerodinámica y los principios de vuelo eran idénticas a las leves de éxito de Dios y los principios de sabiduría. Ambos involucran absolutos. En mi avión me encargo de tener equipos sofisticados que me mantiene en curso y en constante estado de ajuste. Mi vida de negocios es idéntica. Este libro de proverbios me ha mantenido en curso y me permite ajustarme. Me ha brindado un juego de instrumentos nuevo que gobierna mi vida, v me ha permitido ir a lugares que nunca hubiese soñado posibles. Aprendí que puedo transformar mi vida y que puedo ser un agente de transformación en la vida de otros. Así como la ley de la gravedad y el principio de alzar el vuelo, el libro de Proverbios nos expone a las leves de Dios de una manera diferente. Este libro te dará advertencias sobre situaciones que encontrarás y te expondrá a los beneficios que puedes recibir si alistas tus instrumentos en el verdadero norte.

RED GLOBAL

Una de mis metas en la vida es el pasar estos principios a jóvenes empresarios alrededor del mundo para que puedan experimentar el mismo impacto que yo recibi. Lo reto a usted a leer este libro y a experimentarlo en una mesa redonda. Lo reto a ajustar su curso para que pueda recibir el derecho a creer. ¡Lo reto a que sea grandioso y que llegue a las estrellas! ¡Esto no es una filosofía…esto funciona!

Usted puede comunicarse con Jerry directamente en jerry@safe7.com

WWW.LARED.ORG

SABIDURIA PARA HOMBRES Y MUJERES DE NEGOCIOS

Tomados del libro de los PROVERBIOS

Compilados y editados por Bernie Torrence para la Red Internacional de Cristianos en Negocios

HOMBRES Y MUJERES DE VALOR

¿Quiénes y Por qué?

La Red está compuesta por hombres y mujeres de negocios, ejecutivos y profesionales de todos los estratos y denominaciones que comparten una visión común, un mismo deseo... cambiar el mundo que les rodea.

Inquietos por la degradación de los valores en nuestra sociedad que ha menospreciado los **Principios Divinos** que una vez se consideraron como los absolutos en nuestro medio, se sienten responsables de que su comunidad viva nuevamente aquellos **Valores**. Se sienten llamados a ser "sal de la tierra y luz del mundo" - sazonando con los Principios dados por El.

La Red cree que la Integridad, Amor y Justicia llegarán a regir en nuestras comunidades, países y el mundo mediante la formación y el desarrollo de líderes que vivan conforme a estos Valores.

En ésta era de globalización, es ignegable el nivel de competitividad al que se han visto sometidas todas las empresas que anhelan permanecer en el mercado de hoy día.

Aunque los factores tecnológico y administrativo son esenciales en esta carrera donde la productividad y la eficiencia son esperadas, el factor del recurso humano lo es en un grado superlativo. Es por esta razón que la Red Internacional de Cristianos en Negocios, ha diseñado los siguientes seminarios de capacitación Empresarial:

- Reto de Liderazgo
- Administración por valores,
- Siete columnas del éxito,
- Trabajo en equipo,
- El reto del dominio del tiempo,
- La administración de las finanzas personales,
- Motivación, cambio de actitud y liderazgo, entre otros...

Para cualquier consulta sobre cómo llevar estos seminarios de capacitación a su empresa, sírvase contactarnos a nuestras oficinas que aparecen en la contraportada de este libro.

Una Anotación Personal

En 1973 nuestra compañía, que se encontraba al borde de la bancarrota fué transformada debido a un cambio en nuestra forma de pensar. Llegó a convertirse en una compañía multimillonaria en dólares porque Dios nos enseñó que no hay Negocios Cristianos, sino más bien Cristianos en el mundo de los negocios. Este libro, presenta de una manera fácil, muchas de las leyes de Dios que fueron utilizadas para desarrollar nuestras vidas y nuestra compañía. La primera edición recopilada en 1989 fué dedicada a John Schrock, ha sido revisada para promover el ministerio de la RICN.

Los principios presentados aquí edificarán al hombre desde adentro hacia afuera, no le darán una simple ilusión de confianza. Estas son leyes de Dios para el éxito... no solo éxito en el mundo de los negocios sino también en áreas personales, familia, amigos y finanzas. Estos principios revelan verdades aplicables a todos los campos de las relaciones humanas.

Yo los desafío a que ustedes se alimenten con ellos, como lo harían con sus alimentos o con el aire que respiran. Yo los reto a que deseen ardientemente el don de la sabiduría y les garantizo que si ustedes se comprometen con estos principios prácticos de vida, este libro les ayudará a cambiar su vida, como ha cambiado la nuestra.

El rey Salomón fué un maestro para el pueblo. El hijo del Rey David y Betsabé fué un hombre que amó al Señor y obedecia las instrucciones de su padre.

De muy joven Dios le habló en un sueño, en él, Dios le dió una mente llena de sabiduría, más que cualquier otro... y no solo eso, sino que también Dios le prometió riquezas, honra y una larga vida. Su posesión más valiosa fué su gran sabiduría y entendimiento, superiores a la de cualquier hombre sabio del este incluyendo Egipto. Hombres de todos los países venian a escuchar la sabiduría que Dios habia puesto en su corazón; los reyes de otras tierras enviaban a sus embajadores para que Salomón les aconsejara. Nada era difícil para él, pues Dios le daba siempre las respuestas.

Salomón reinó en Jerusalén sobre todo Israel durante 40 años. Fué el rey más rico y sabio de la historia.

A través de este libro usted está próximo a embarcarse en una jornada que puede llegar a transformar toda su vida. La Sabiduría es un espíritu, un don de Dios que puede guiarlo a decir y a hacer lo correcto en el momento que es.

Muchos hombres gastan miles de dólares buscando el plan que les dé el éxito en sus vidas. Un plan que les ayude a desarrollar su mente mediante la motivación y la fijación de metas. Sin embargo el éxito no se mide necesariamente en fama o riquezas, sino también por la paz interior y la realización a nivel personal.

Si usted desea todo lo que Dios tiene para usted, lea, medite y viva estos Proverbios de Verdad.

Bernie Torrence Autor

 Marca Registrada, todos los derechos reservados, prohibida su reproducción total o parcial, en forma mecánica, fotocopiada y electrónica.

El Libro de la Sabiduría

por John Schrock Fundador y Presidente de la RICN

El Libro de los Proverbios es uno de los más iluminadores de todos los tiempos. Fué el resultado de una decisión sabia hecha por un hombre. Este hombre fué un rey al cual Dios le ofreció lo que quisiera. (1 Reves 3:5-14).

Salomón escogió sabiduría y entendimiento por encima de la fama, las riquezas, honores y grandeza. Ni se imaginaba el inmenso valor que representaba aquella decisión. Por su sabiduría se convirtió en el hombre más honrado v rico de su época. Su fama se esparció por todo el mundo conocido, aún hoy en día es leído por millones de personas cada año.

SUB-PRODUCTOS DEL REINO

Su sabiduría le dio lo que los hombres buscan hoy. Buscó la sabiduría y su recompensa fue riqueza y fama. Hoy los hombres buscan riqueza y fama, pero destruyen sus vidas al buscarlas. La riqueza y la fama son subproductos de una vida sabia y fructífera (I Reyes 3:13). La sabiduría es la respuesta a la vida misma. Jesús dijo: "Buscad primero el Reino de Dios y su justicia y todas estas cosas os serán añadidas" (Mt. 6:33).

El Reino es la sabiduría de Dios operando en la vida de alguien a través de Jesucristo. Cuando el Reino gobierna una vida, ésta no será facilmente movida por las emociones. No será "influenciada" para tomar una decisión sin sabiduría en un negocio de "hágase rico va" ni se desanimará cuando las cosas no vayan bien. Esa vida será estable y firme: encontrará asimismo el favor de Dios y de la gente.

NO ES UNA FILOSOFIA

Estos proverbios fueron escritos por el rey Salomón quien escribió sus experiencias a medida que las tuvo. Estos escritos no son una filosofía, son la sabiduría de Dios para vivir. Una de las lecciones más grandes de su sabiduría son 40 años de paz en su reinado. Sus enemigos fueron los mismos que los de Saúl y David, pero tuvo paz con ellos. Fue respetado y favorecido por ellos lo cual contribuyó a su grandeza. Sus palabras de sabiduría van a lograr el mismo resultado en nosotros. Si buscamos la sabiduría encontraremos el Reino de Dios. Más adelante se mencionan algunas de las cosas que encontramos mediante la sabiduría en el Reino de Dios. Todos ellos se encuentran en el maravilloso libro de los Proverbios de sabiduría. Sea como Salomón, acéptelos como propios y confiéselos diariamente. Todo creyente en Dios debería tenerlos operando en sus vidas. Haga propia su confesión y búsquelos día a día hasta que se hagan realidad.

EL CODIGO DE DERECHOS DEL CREYENTE

Proverbios 3

En el Reino de Dios tengo derecho a:

- 1. Una vida larga y dichosa.
- Sentirme tranquilo y lleno de paz.
- Tener favor con Dios y con los hombres.
- Saber lo que hago y para donde me dirijo.
- Tener salud y vitalidad en mis huesos.
- Que mis graneros estén llenos con abundancia y tener prosperidad.
- Ser feliz y vivir realizado.
- Tener a mi mano derecha larga vida v a mi izguierda riquezas v honra.
- 9. Que mi vida y mis caminos sean agradables.
- 10. Caminar, vivir y conducirme siempre con seguridad.
- No temerle a nada.
- 12. Que cuando me acueste dormiré bien v dulcemente.
- 13. Que mi hogar este protegido contra el mal, ser bendecido con salud, riqueza y sabiduría.

HAGA UNA DECISION VALIOSA COMO SALOMON

Espere estas cosas para su vida. Le pertenecen y son la voluntad de Dios en su vida. Cuando encuentre la sabiduría, las leyes y los principios del Reino le harán como Salomón, lleno de salud, riquezas y sabiduría.

El favor de Dios y de la gente estarán sobre usted. así entenderá qué significa que "todas estas bendiciones te alcanzarán" (Deut. 28:1-14). Crea y confiese sus derechos. Dios los ha dado a todos. Sólo el miedo y la incredulidad le pueden impedir alcanzar el Reino de Dios y Su sabiduría. Crea y reciba ahora mismo.

CONTENIDO

CONTENDO		
Como ser un Ciudadano del Reino		I. II. III. IV
Una Anotación Personal		
El Libro de la Sabiduría		
El Código de Derechos del Creyente		
De los Escritos de un Rey		
•		
Sección1;		
NEGOCIOS Y LIDERAZGO		
Las Columnas del Exito	6	Aceptando la Crítica 10
Confiar en Dios	6	Perfil del Exito11
Honestidad	7	El hombre bueno 11
Trabajo duro	7	Frutos de una Vida Recta 12
Humildad	7	Promesas para el Bueno 12
Generosidad	8	Liderazgo Eficaz 13
Sentido Común	8	Motivando a las Personas 15
Planeación Efectiva	8	Honradez 16
Dominio Propio	9	Alerta Financiera 16
Socios Calificados	10	Falacia de las Riquezas 17
Sabios Consejos	10	
Sección 2:		
COMPRENDER A LA GENTE		
Necios	18	Ricos y Pobres 22
Prevención a los Necios	18	Oprimir a los Pobres 23
Escarnecedores	18	Malas Compañías 24
Prevención a los Escarnecedores	19	Lisonjas 24
Rebeldes	19	Iras y Mal Genio24
Prevenciones a los Rebeldes	19	Pleitos 25
Pereza	19	Chismes y Mentiras 25
Prevenciones para el Perezoso	20	Padres 26
Amistades	21	Esposas 26
Guardando Promesas	22	Hijos 27
Desánimo	22	Rebelion 27
Animado	22	Disciplina 28
Sección 3:		
MANEJANDO EL I	00	MINIO PROPIO
Guarda tus Afectos	29	Borracheras 31
Orgullo		
Prevención contra el Orgullo	30	Prevención contra la Lujuria 32
Deshonestidad		,
Prevención contra el Deshonesto	30	Prevención contra el Impío 34
Sección 4		
SABIDURIA		

Promesas para el Sabio38

De los Escritos de un Rev

Estos son los proverbios del rey Salomón para enseñar a su pueblo cómo debían vivir, cómo proceder en cada circunstancia, pues quería que fueran entendidos, justos y honrados en cuanto hacían.

"Quiero volver sabio al simple", decía. "Quiero advertir a los jóvenes respecto a algunos problemas que encontrarán. Quiero que los que ya son sabios adquieran mayor sabiduría y lleguen a ser dirigentes mediante el estudio del profundo significado que hay en estas gotas de verdad". (1:1-8)

Jóvenes, escúchenme como escucharían a su padre. Escuchen y adquieran sabiduría, pues yo digo la verdad; no se aparten. Yo también fui hijo, tiernamente amado por mi madre, como hijo único; y fui compañero de mi padre. El me decía que no me olvidara nunca de sus palabras, "Si las pones en práctica", decía, "tendrás larga y dichosa vida. Aprende a ser sabio, y desarrolla el buen juicio y el sentido común. Es imposible exagerar la importancia de esto". Aférrate a la sabiduría; ella te protegerá. Amala; ella te cuidará.

La resolución de ser sabio, es el primer paso para adquirir la sabiduría. Y junto con la sabiduría, desarrolla el sentido común y el buen juicio. Si exaltas la sabiduría, ella te exaltará. Aférrate a ella y te guiará a gran honra: te colocará hermosa corona en la cabeza. Hijo mío, escúchame y haz lo que te digo, y tendrás larga y próspera vida.

Quiero que aprendas este hecho admirable: la vida empleada en hacer el bien es la más sabia que pueda haber. Teniendo una vida así, no cojearás ni tropezarás al correr. Cumple mis instrucciones, no las olvides, pues ellas te conducirán a la vida verdadera. (4:1-13)

¿Cómo adquiere sabiduría el hombre? Primero, confiando en el Señor y reverenciándolo. Solamente los necios se niegan a recibir enseñanza. Escucha a tu padre y a tu madre. Lo que de ellos aprendas te dará buena fama; te hará adquirir mucha honra. (1:7-9)

Sección 1

NEGOCIOS Y LIDERAZGO

LAS COLUMNAS DEL EXITO

6.1 La sabiduría ha edificado un palacio sostenido por siete columnas. Ha preparado un banquete; ha mezclado los vinos y ha enviado a sus doncellas a llamar a todos los invitados. Ella clama desde las esquinas más transitadas de la ciudad; "¡Vengan, simples y faltos de juicio; vengan al banquete de la sabiduría y beban los vinos que he preparado. Abandonen su necedad y comiencen a vivir; aprendan a ser sabios!" (9:1-6)

CONFIAR EN DIOS

- 6.2 Confía en tu dinero y te hundirás; confía en Dios y florecerás como un árbol. (11:28)
- 6.3 Encomienda tu obra al Señor, y tendrás éxito. (16:20)
- 6.4 Dios bendice a quienes le obedecen; dichoso el hombre que pone su confianza en el Señor. (16:20)
- 6.5 Es mejor poseer poco y reverenciar a Dios, que tener grandes tesoros acompañados de dificultades. (15:16)
- 6.6 La codicia provoca peleas; la confianza en Dios lleva a la prosperidad. (28:25)
- Sigue adelante con los preparativos para el conflicto; pero la victoria procede de Dios. (21:31)
- 6.8 Cuando el hombre procura agradar a Dios, Dios hace que hasta sus peores enemigos estén en paz con él. (16:7)
- **6.9** Nadie, por astuto o entendido que sea, puede enfrentarse al Señor. **(21:30)**
- 6.10 Dios ayudará al rey à juzgar con justicia al pueblo; no tiene por qué cometer errores. (16:10)
- **6.11** ¿Quieres justicia? No halagues al juez, sino demándala al Señor. **(29:26)**
- 6.12 El camino de los justos condúce hacia arriba, y deja atrás el infierno. (15:24)
- 6.13 Ya que el Señor dirige nuestros pasos, ¿por qué tratar de comprender cuanto ocurre en el camino? (20:24)
- 6.14 Bendito el hombre que reverencia a Dios, pero el que no lo toma en cuenta va camino a grave tribulación. (28:14)
- 6.15 El justo aprende al ver cómo la ruina se abate sobre el malvado. (21:12)
- 6.16 Menosprecia la palabra de Dios y tendrás problemas; obedécela y triunfarás. (13:13)
- 6.17 Dios no escucha las plegarias de quienes se mofan del rey. (28:9)

HONESTIDAD

- 7.1 El señor detesta el engaño y se complace en la honradez. (11:1)
- 7.2 Es mejor ser pobre y honrado que rico y estafador. (28:6)
- 7.3 Jamás acuses falsamente a un hombre ante su patrón, no vaya a ser que el te maldiga por tu pecado. (30:10)
- 7.4 Es mejor ser pobre honrado que rico perverso. (19:1)
- 7.5 Una pequeña ganancia obtenida honradamente es mejor que grandes riquezas habidas por medios ilícitos. (16:8)
- 7.6 El Señor exige honradez en todas las cosas. El estableció este principio. (16:11)
- 7.7 Decir la verdad da gran satisfacción al hombre, y el trabajo arduo le redunda en muchas bendiciones. (12:14)
- 7.8 Las mentiras meterán en dificultades a cualquier hombre; pero la honradez es defensa suficiente. (12:13)

TRABAJO DURO

- 7.9 La ganancia mal adquirida no produce felicidad duradera; la vida honrada, si. No permitirá Dios que el bueno muera de hambre, ni que las riquezas del malvado permanezcan para siempre. Los perezosos empobrecen pronto; los que trabajan empeñosamente se enriquecen. El joven prudente aprovechará la ocasión; pero que pena da ver al que se duerme y deja pasar la oportunidad. (10:2-5)
- 7.10 Trabaja con empeño y serás dirigente; se perezoso y nunca triunfarás. (12:24)
- 7.11 La riqueza ganada en el juego pronto se esfuma; la obtenida con rudo trabajo se multiplica. (13:11)
- 7.12 El estáblo vacío se mantiene limpio, pero no produce ganancia. (14:4)
- 7.13 El hambre es buena siempre que nos haga trabajar para satisfacerla. (16:26)
- 7.14 ¿Conoces a algún hombre trabajador? ¡Tendrá éxito y se codeará con los reyes! (22:29)
- 7.15 Èl trabajo arduo da prosperidad; solamente los necios viven en el ocio. (12:11)
- 7.16 El trabajo intenso da prospéridad; la vida regalona lleva a la pobreza. (28:19)
- 7.17 El trabajo produce ganancia; la charlatanería engendra pobreza. (14:23)
- 7.18 El trabajo tenaz da prosperidad; la especulación apresurada empobrece. (21:5)

HUMILDAD

- 7.19 No exijas que el rey te dé audiencia como si fueras un poderoso principe. Mejor es esperar a ser invitado que ser enviado al final de la fila, públicamente humillado. (25:6-7)
- 7.20 La humildad y la reverencia pará con el Señor te traerán sabiduría y honra. (15:33)

- 8.1 Que te alaben otros; no te alabes tú mismo. (27:2)
- 8.2 Es mejor ser un pobre humilde que un orgulloso rico. (16:19)
- 8.3 La humildad y el respeto hacia el Señor llevan al hombre a la riqueza, a la honra y a una larga vida. (22:4)
- 8.4 El orgullo conduce a la discusión; se humilde, recibe consejo y adquiere sabiduría. (13:10)
- 8.5 El orgullo lleva á la caída, mientras la humildad acarrea honra. (29:23)
- 8.6 El orgullo acarrea ruina; la humildad acarrea honra. (18:12)

GENEROSIDAD

- 8.7 Si das a los pobres, tus necesidades serán satisfechas. Pero al que cierra los ojos ante la pobreza le cae una maldición. (28:27)
- 8.8 Es posible repartir lo que se tiene y aumentar la riqueza; también es posible mostrarse avariento y perderlo todo. Sí; el hombre generoso se enriquecerá. Agua que da al prójimo es agua que vuelve a él. (11:24-25)

SENTIDO COMUN

- 8.9 El sentido común es mucho más valioso que el oro o las piedras preciosas. (20:15)
- 8.10 La reprensión que se le hace al hombre sensato es más eficaz que cien azotes en la espalda del rebelde. (17:10)
- 8.11 Una moneda lanzada al aire termina las discusiones, zanja las disputas entre poderosos contrincantes. (18:18)
- 8.12 El hombre que se aparta del sentido común va a la muerte. (21:16)

PLANEACION EFECTIVA

- **8.13** Debemos hacer planes, confiando en que Dios nos dirija. **(16:9)**
- 8.14 Toda empresa tiene por fundamento planes sensatos, se fortalece mediante el sentido común, y prospera manteniéndose al día en todo. (24:3-4)
- 8.15 El sabiò piensa con anticipación; el necio trata de engañarse y no quiere reconocer los hechos. (14:8)
- 8.16 Èl sabio es cauteloso y evita el peligro; el necio se lanza adelante muy confiado. (14:16)
- 8.17 El hombre prudente prevé las dificultades y se prepara para ellas; el simple avanza ciegamente y sufre las consecuencias. (22:3)
- **8.18** Hay peligro y pecado en lanzarse apresuradamente a lo desconocido. **(19:2)**
- 8.19 Sólo el tonto cree sin más lo que se le dice. El hombre prudente examina lo dicho para ver a dónde conduce. (14:15)
- 8.20 El hombre sensato se anticipa a los problemas y se prepara para enfrentárseles. El simple no prevé y sufre las consecuencias. (27:12)

- 9.1 Es agradable ver desarrollarse los planes. Por eso es que los necios no quieren abandonarlos aún cuando estén equivocados. (13:19)
- 9.2 No te vanaglories de tus planes para el día de mañana; espera a ver que ocurre. (27:1)
- 9.3 Pon en firme tu negocio antes de construir tu casa. (24:27)
- 9.4 Tramar perversidades es tan malo como hacerlas. (24:8)
- 9.5 El hombre propone y Dios dispone. (19:21)9.6 Podemos hacer planes, pero el resultado final
- está en las manos de Dios. (16:1)
 9.7 Lanzamos la moneda al aire, pero el Señor es quien determina el resultado. (16:33)

DOMINIO PROPIO

- 9.8 Atención lectores: Es muy importante entender esta sección. Dominio propio significa controlar la lengua. Por favor lea la Epístola de Santiago, Capítulo 3.
- 9.9 El hombre que no se domina se halla tan indefenso como una ciudad con murallas derribadas. (25:28)
- 9.10 El dominio de sí mísmo consiste en dominar la lengua. La contestación apresurada puede arruinarlo todo. (13:3)
- 9.11 Ten la boca cerràda y te librarás de problemas. (21:23)
- 9.12 Mejor es ser apacible que famoso; mejor es dominarse a sí mismo que mandar un ejército. (16:32)
- 9.13 Las palabras malas destruyen. La santa prudencia reedifica. (11:9)
- 9.14 La palabra del sabio éxpresa profundas corrientes de ideas. (18:4)
- 9.15 De la mente sabia proceden las palabras cuidadosas y persuasivas. (16:23)
- 9.16 El hombre bueno piensa antès de hablar; el malo derrama sus palabras perversas sin pensar. (15:28)
- 9.17 Sabio es el hombre de pocas palabras y voluntad resuelta; por lo tanto, hasta al necio se le tiene por sabio cuando calla. Vale la pena que tenga la boca cerrada (17:27-28)
- 9.18 El sabio piensa con anticipación; no así el necio y hasta se vanagloria de su despreocupación. (13:16)
- 9.19 Èl sabío derrota al fuerte y arrasa sus defensas. (21:22)
- 9.20 Èl sabío aprende escuchando; el simple sólo aprende al ver el castigo de los escarnecedores. (21:11)
- **9.21** À todos les gusta dar buen consejo. ¡Qué admirable es saber decir la palabra adecuada en el momento oportuno!. (15:23)
- 9.22 El hombre enojadizo promuève riñas; el hombre sereno trata de evitarlas. (15:18)
- 9:23 Más esperanza hay para el necio que para el irascible. (29:20)

- 10.1 El necio se enfurece facilmente; el sabio se mantiene sereno cuando lo insultan. (12:16)
- 10.2 El sabio domina su temperamento; sabe que la ira conduce al error. (14:29)

10.3 El sabio refrena su ira y pasa por alto las injurias. Esto lo enaltece. (19:11)

10.4 No pagues mal por mal; espera que el Señor arregle la cuestión. (20:22)

SOCIOS CALIFICADOS

- 10.5 Mantente lejos de los hombres iracundos e irascibles, no sea que los imites y pongas tu alma en peligro. (22:24-25)
- 10.6 No envidies a los impíos; no te complazcas en su compañía, pues ellos se pasan los días tramando violencia y fraude. (24:1-2)
- 10.7 No des oído a las enseñanzas que contradicen lo que te consta como justo. (19:27)
- 10.8 Anda con sabios y serás sabio; anda con los malvados y serás malvado. (13:20)
- 10.9 El gobernante malvado integrará con malvados su gabinete. (29:12)

SABIOS CONSEJOS

- 10.10 Si buscas consejo, mantente lejos de los necios. (14:7)
- 10.11 Por oculto que esté el buen consejo en el corazón del consejero, el sabio lo obtendrá. (20:5)
 10.12 Recibe todo el consejo que puedas y serás sabio
- 10.12 Recibe todo el consejo que puedas y serás sabio todo el resto de tu vida. (19:20)
 10.13 El consejo oportuno es tan deseable como
- manzana de oro en cesto de plata. (25:11)
 10.14 El necio cree no necesitar consejo, pero el sabio
- escucha a su prójimo. (12:15)
 10.15 Cuando a la plata se le quita la escoria, queda purificada y lista para el platero. Si de la corte real se eliminan los hombres corrompidos, su
- reinado será justo y bueno. (25:4-5)
 10.16 Sin dirigentes sabios, la nación está en problemas; pero con buenos consejeros hay seguridad. (11:14)
- 10.17 La falta de consejeros frustra los planes; la abundancia de consejeros los lleva al éxito. (15:22)
- 10.18 No vayas a la guerra sin sabia orientación. En los muchos consejeros hay seguridad. (24:6)
- 10.19 No lleves adelante tus planes sin consultar a otros; no vayas a la guerra mientras no estén de acuerdo. (20:18)

ACEPTANDO LA CRITICA

(15:31-32)

- 10.20 Es honroso recibir una respuesta franca. (24:26)
 10.21 Si aprovechas la crítica constructiva alcanzarás un puesto entre los hombres famosos; pero si rechazas la crítica te perjudicas y dañas tus propios intereses.
- 10.22 Însignia honrosa es aceptar la crítica válida. (25:12)

PERFIL DEL EXITO

¿Serán incapaces de oír la voz de la sabiduría? Ella está de pie a las puertas de la ciudad y en todo cruce de caminos, y a la puerta de toda casa. Oigan lo que dice: "¡Escúchenme, hombres!" clama. "¿ Qué necios e ingenuos son? Permítanme darles entendimiento. ¡Necios, permítanme enseñarles sentido común!" ¡Escuchen! Porque tengo para ustedes información importante. Todo cuanto yo digo es recto y verdadero, porque detesto la mentira y toda clase de engaño. Mi consejo es saludable y bueno. No hay en él nada malo. Mis palabras son sencillas y claras para cualquiera que tenga dos dedos de frente; basta que quieran entender. Mi instrucción es mucho más valiosa que la plata y el oro. El valor de la sabiduría es muy superior al de los rubíes; nada puede comparársele. La sabiduría y el buen juicio viven juntos, porque la sabiduría sabe dónde descubrir los conocimientos y la comprensión. Si alguien respeta a Dios y le teme. odiará el mal. Porque la sabiduría detesta el orgullo, la arrogancia, la corrupción y el engaño de toda clase. (8:1-13)

EL HOMBRE BUENO

- 11.2 Hijo mio, sigue mi consejo; tenlo presente siempre; cúmplelo. Obedéceme y vivirás. Guarda mis palabras como tu especial tesoro. Escríbelas y atesóralas en lo profundo de tu corazón. Ama la sabiduría como a una novia; conviértela en estimado pariente tuyo. Haz que te detenga de visitar a la ramera y de escuchar sus lisonjas. (7:1-5)
- 11.3 Él bueno está cubierto de bendiciones de la cabeza a los pies; pero el malo allá en sus adentros maldice su suerte. Todos conservamos recuerdos agradables de los hombres buenos que partieron a recibir su recompensa; pero el nombre de los malvados deja mal olor. El sabio se alegra de recibir instrucción; pero el necio engreído cae de rostro al suelo.

El bueno anda con pie firme; pero el pícaro resbala y cae. Guiñarle el ojo al pecado acarrea dolor; la franca reprensión lleva a la paz. Viva verdad encierran las palabras del bueno; pero la boca del malo rebosa maldiciones. El odio remueve antiguas querellas; pero el amor pasa por alto las injurias. Los hombres de sentido común son admirados como consejeros; los que carecen de él son azotados como sirvientes. El sabio refrena su lengua. Sólo el necio dice cuanto sabe y la consecuencia es dolor y dificultades. La riqueza del rico es su única fuerza. La pobreza del pobre es su única maldición.

Las ganancias del bueno hacen progresar la causa de la justicia. El malo derrocha las suyas en el pecado. 12.1 Quien esté dispuesto a recibir corrección está en el camino de la vida. El que la rechaza ha perdido su oportunidad. El que odia es mentiroso; el que calumnia es necio. No hables tanto; continuamente te pones en ridículo. Sé inteligente; deja la habladuría. Cuando el bueno habla, vale la pena escucharlo; pero las palabras de los necios no valen un comino. El justo da buen consejo; pero al rebelde lo mata su falta de sentido común. La bendición del Señor es nuestra mayor riqueza; todo nuestro afán nada le añade. (10:6-22)

FRUTOS DE UNA VIDA RECTA

- **12.2** Los justos son árbol lozano que da fruto de vida; sabios son los que ganan almas. **(11:30)**
- 12.3 El hombre bueno se guía por su honradez; el malo es destruido por su vileza. (11:3)
- 12.4 La mente del bueno está llena de pensamientos honorables; el malo tiene la cabeza llena de engaños. (12:5)
- 12.5 El hombre bueno pide consejo a sus amigos; el malvado se lanza adelante, y fracasa. (12:26)
- 12.6 El hombre bueno se preocupa por el bienestar de sus animales, pero en el hombre malo hasta la bondad resulta cruel. (12:10)
- 12.7 El bueno conoce los derechos del pobre; a los impíos no les importa. (29:7)
- 12.8 Abundancia de luz hay en la vida del bueno; el camino del pecador es tenebroso y triste. (13:9)
 12.9 El hombre bueno hace triunfar su causa por
- la lógica de sus argumentos; el mal intencionado lo único que quiere es reñir. (13:2)
- 12.10 El hombre bueno come para vivir, mientras el malo vive para comer. (13:25)
- 12.11 Solamente los buenos pueden dar buen consejo; los rebeldes no. (15:7)
- 12.12 La buena influencia de los ciudadanos justos hace prosperar la ciudad; pero la decadencia moral de los malvados la lleva cuesta abajo. (11:11)
- 12.13 Si un hombre se complace en locuras, algo anda mal. El sensato se mantiene en la senda de la justicia. (15:21)
- 12.14 Cada malhechór envidia el botín de su cómplice, pero los buenos anhelan prestarse ayuda mutua. (12:12)
- 12.15 La iniquidad se repara con misericordia y verdad; el mal se evita mediante la reverencia a Dios. (16:6)
- 12.16 El hombre es conocido por sus hechos. La vida del malvado es mala; el bueno vive santamente. (21:8)
- 12.17 El necio se hastía de sí mismo; la vida del justo está llena de interés. (14:14)

PROMESAS PARA EL BUENO

- **12.18** El Señor bendice a los buenos y condena a los malvados. **(12:2)**
- 12.19 Libra al bueno sú bondad; la falsía del malo es su ruina. (11:6)

- 13.1 Dios libra del peligro a los buenos, y deja caer en él a los malos. (11:8)
- 13.2 La ciudad entera celebra el éxito del hombre bueno, e igualmente la muerte del impío. (11:10)
- 3.3 El bueno hallará la vida; el malo la muerte. (11:19)
- 13.4 El varón bueno puede esperar felicidad, pero al malvado sólo le espera la ira. (11:23)
- 13.5 Ser bueno es un tesoro; pero la tribulación persigue a los malvados. (15:6)
- 13.6 Todos admiran al hombre de buen juicio; al de inteligencia torcida, lo desprecian. (12:8)
- 13.7 Momentáneamente se enriquece el malvado; pero la recompensa del bueno es eterna. (11:18)
- 13.8 La senda de los justos lleva lejos del mal; a salvo está quien la sigue. (16:17)
- 13.9 A las mujeres bondadosas y afables se les rinde honra; a los hombres crueles, sólo dinero. (11:16)
- 13.10 Cuando muere un hombre bueno, deja herencia para sus nietos; pero cuando el pecador muere, su riqueza queda guardada para los justos. (13:22)

LIDERAZGO EFICAZ

- **13.11** Cuando los buenos gobiernan, el pueblo se regocija; pero gime cuando los malvados tienen el poder. **(29:2)**
- **13.12** Si el rey es bondadoso, honrado e imparcial, su reino se mantiene seguro. **(20:28)**
- 13.13 ¡Qué vergüenza, qué estupidez, es decidir antes de conocer los hechos! (18:13)
- 13.14 Toda versión parece verdadera hasta que aparece quien presenta el otro punto de vista y pone las cosas en claro. (18:17)
- 13.15 Horrible cosa es que el rey haga el mal. Su derecho a gobernar depende de su honradez. (16:12)
- **13.16** Las palabras apacibles dan vida y salud; las quejas producen el desaliento. **(15:4)**
- **13.17** La actitud apacible prolonga la vida del hombre; los celos la pudren. **(14:30)**
- **13.18** El hombre inteligente está siempre atento a las ideas nuevas. En realidad, las busca. **(18:15)**
- 13.19 Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer. Si tiene sed, dale de beber; esto lo hará avergonzarse de sí mismo, y Dios te recompensará. (25:21-22)
- 13.20 El rey constituido en juez pesa minuciosamente todas las pruebas y discierne lo falso de lo verdadero. (20:8)
- **13.21** El que procura ser justo, amoroso y bondadoso, halla vida, justicia y honra. **(21:21)**
- **13.22** Un rey justo da estabilidad à su náción, pero el que exige soborno, la arruina. **(29:4)**

- 14.1 El rey que juzgue a los pobres con equidad reinará largamente. (29:14)
- **14.2** Saber dar buenos consejos satisface como la buena comida. **(18:20)**
- 14.3 El impío es empecinado, pero el justo reconsidera la situación. (21:29)
- **14.4** Malo es que el juez favorezca al malvado y condene al inocente. **(18:5)**
- 14.5 ¡Qué miopía es multar a los justos por ser buenos, y castigar a los nobles por ser honrados! (17:26)
- 14.6 El rey sabio acaba con el crimen mediante severo castigo. (20:26)
- 14.7 Cuando en la nación hay corrupción moral, su gobierno cae fácilmente; pero con dirigentes honrados y sensatos hay estabilidad. (28:2)
- 14.8 Cuando comas con un hombre rico, está atento y no te hartes, aunque todo esté delicioso. Está tratando de sobornarte, y nada bueno puede salir de su invitación. (23:1)
- 14.9 Si el bueno entra en componendas con el malo, es como ensuciar una fuente o enlodar un manantial. (25:26)
- 14.10 No te asocies con los malvados. No anheles sus favores ni sus obsequios. Su amabilidad es un engaño; quieren usarte como su prenda. La comida deliciosa que sirven se amargará en tu estómago y la vomitarás, y tendrás que retirar tus palabras de agradecimiento por su "bondad". (23:6-8)
- 14.11 No envidies a los malos; antes continúa reverenciando perennemente al Señor, pues con toda seguridad te espera un admirable futuro. Hay para ti esperanza. (23:17-18)
- 14.12 No envidies al impío, no codicies sus riquezas. Porque no hay futuro para el impío. Su luz será extinguida. (24:19-20)
- 14.13 No seas exhaltado, no corras a los tribunales. Quizá empieces lo que no puedas terminar y caigas vergonzosamente derrotado ante tu prójimo. Mejor discute en privado con él el asunto; no se lo cuentes a nadie más, no sea que él te acuse de calumnia y no puedas negar lo dicho. (25:8-10)
- 14.14 El valor del hombre puede sostener el cuerpo quebrantado; pero cuando el valor desaparece, ¿qué esperanza queda? (18:14)
- 14.15 Gloria de los jóvenes es su vigor; la de los ancianos, es su experiencia. (20:29)
- **14.16** El maestro sabio convierte en júbilo el aprendizaje; el maestro necio profiere necedades. **(15:2)**
- 14.17 Hasta el niño revela su carácter por lo que hace, si sus acciones son puras y correctas. (20:11)

- 15.1 Hasta la miel le parece insípida al hombre satisfecho; pero si tiene hambre comerá cualquier cosa. (27:7)
- **15.2** El habla bondadosa es como la miel: deleitosa y saludable. **(16:24)**
- 15.3 Ten paciencia y triunfarás, pues la lengua suave puede quebrantar duros huesos. (25:15)
- 15.4 Los buenos detestan la maldad de los impíos; los impíos detestan la bondad de los buenos. (29:27)
- 15.5 Los justos oran por quienes desean matarlos. (29:10)
- 15.6 No te regocijes cuando tu enemigo está en tribulación. No te alegres cuando él caiga; porque el Señor puede disgustarse contigo y dejar de castigarlo. (24:17-18)
- 15.7 El ser dadivoso produce maravillas, gana el favor de hombres importantes (18:16)
- de hombres importantes. (18:16)
 15.8 Mejor reprensión franca que amor oculto. (27:5)
- 15.9 El ésclavo sabio obtendrá autoridad sobre el hijó malvado de su amo, y compartirá su herencia. (17:2)
- 15.10 Ères de baja calidad si no puedes soportar la presión de la adversidad. (24:10)
- 15.11 No seas vanidoso, seguro de tu propia sabiduría. Por el contrario, confía en el Señor y reveréncialo, y apártate del mal; si así lo haces, se te renovarán la salud y la vitalidad. Honra al Señor dándole la primera porción de todos tus ingresos, y El llenará tus graneros de trigo y cebada hasta rebosar, y tus barriles de los mejores vinos. Joven, no te irrites cuando Dios te castigue y te corrija, pues su castigo demuestra que te ama. Así como el padre castiga al hijo en quien se alegra para hacerlo mejor, el Señor te corrige a ti. (3:7-12)

MOTIVANDO A LAS PERSONAS

- **15.12** El testigo falso será castigado, y el mentiroso será atrapado. **(19:9)**
- 15.13 Confiar en un hómbre indigno es como masticar con una muela cariada o tratar de correr con un pie fracturado. (25:19)
- 15.14 Á veces no bastan lás palabras; se requiere castigo porque quizás no se atiende a las palabras. (29:19)
- 15.15 Guía al caballo con un látigo, al burro con el cabestro y al necio con una vara sobre la espalda. (26:3)
- **15.16** Confiar en que el rebelde lleve un mensaje es tan necio como cortarse los pies o beber veneno. (26.6)
- **15.17** Honrar al necio será tan contraproducente como atar una piedra a la honda. **(26:8)**
- 15.18 La ilustración en boca de un neció tiene menos efecto que una espina en la mano de un ebrio. (26:9)
- **15.19** El patrón obtendrá mejor trabajo de un aprendiz sin preparación que de un rebelde con habilidad. **(26:10)**

- **16.1** Echa fuera al burlador, y estarás libre de tensión, discusiones y querellas. **(22:10)**
- 16.2 Castiga al escarnecedor y otros escarmentarán en su ejemplo; reprende al sabio, y será más sabio. (19:25)
- 16.3 Cuando discutas con un necio, no emplees argumentos necios como los suyos, pues te volverás tan necio como él. Desínflale la vanidad con respuestas ridículas. (26:4-5)
- 16.4 Mima al siervo desde su niñez y querrá que lo trates como a un hijo. (29:21)
- 16.5 El mal mensajero puede provocar dificultades. La comunicación segura fomenta el progreso. (13:17)
- 16.6 Ès menos peligroso toparse con una osa a la cual le hayan quitado sus cachorros, que con un necio atrapado en su necedad. (17:12)

HONRADEZ

- **16.7** Muchos favores se derraman sobre quienes agradan al rey. **(16:15)**
- 16.8 Siempre podemos "demostrar" que tenemos razón, pero, ¿convenceremos al Señor? (16:2)
- 16.9 Nosotros podemos justificarnos de cuantó hacemos, pero Dios pesa nuestras intenciones. (21:2)
- 16.10 Èl reý se regocija en los siervos que saben lo que hacen; pero se enoja con los que causan dificultades. (14:35)
- 16.11 Un servidor eficiente es como día fresco en lo cálido del verano. (25:13)
- 16.12 El labriego puede comer del huerto que cultiva; debe recompensarse a todo el que protege los intereses ajenos. (27:18)

ALERTA FINANCIERA

- 16.13 Hijo mio, si das tu firma como fiador de alguien a quien apenas conoces, te metes en un gran problema. Ese compromiso puede atarte como los lazos de una trampa. De ser posible, ¡Líbrate de él! Trágate tu orgullo; que no te detenga el buen parecer. Vé y ruégale que quite tu nombre. No lo dejes para después. Hazlo ahora. Hasta entonces, no te des reposo. Procura salir de esta trampa; te habrás librado como ciervo que escapa del cazador o pajarillo que se libra de la
- red. (6:1-5)
 16.14 El sabio ahorra para el futuro, pero el necio derrocha cuanto obtiene. (21:20)
- 16.15 Así como el rico manda al pobre, el que pide prestado es siervo del que presta. (22:7)
- **16.16** Falto de juicio es quien endosa el pagaré ajeno, haciéndose responsable de la deuda. **(17:18)**
- 16.17 A menos que tengas a mano dinero de sobra, no endoses un documento de crédito. ¿Por qué arriesgar todos tus bienes? ¡Hasta de tu cama te despojarán! (22:26-27)

- 17.1 Es arriesgado prestar a los extraños. (20:16)
- 17.2 Ten seguridad de conocer a fondo a la persona antes de responder por su deuda. Mejor negarse ahora que sufrir después. (11:15)
- 17.3 El peor de los riesgos de crédito en el mundo es comprometerse a pagar las deudas de un extraño. (27:13)
- 17.4 No dejes de pagar tus deudas; no digas, "en otra ocasión," si puedes pagar ahora. No trames nada malo contra tu vecino; él confía en ti. No te metas en pleitos innecesarios. No envidies a los hombres violentos, ni imites su proceder. Tales hombres son abominables ante el Señor; pero El da su amistad a los justos. (3:27-32)

FALACIA DE LAS RIQUEZAS

- 17.5 Si tienes que elegir, prefiere el buen nombre a las muchas riquezas; porque ser tenido en buena estima es mejor que la plata y el oro. (22:1)
- 17.6 ¡Oh Dios, dos favores te suplico antes de morir! Primero, ayúdame a no mentir jamás. Segundo, no me des ni pobreza ni riqueza. ¡Dame apenas lo suficiente para mis necesidades! Porque si me enriquezco, quizá me sienta satisfecho sin tí; y si estoy en excesiva pobreza, quizá robe, manchando así tu santo nombre. (30:7-9)
- 17.7 De nada servirán las riquezas el día del Juicio; entonces sólo valdrá la rectitud. (11:4)
- 17.8 Velozmente pueden esfumarse las riquezas. La corona del rey no permanece en su familia para siempre; asi pues, vigila de cerca los intereses de tu negocio; entérate de la condición de tus rebaños y ganados. Entonces tendrás suficiente lana para vestidos y bastante leche de cabra para alimentar a todos los de tu casa después de recogido el heno y que venga la nueva cosecha y el pasto del monte sea recogido. (27:23-27)
- 17.9 No te fatigues tratando de hacerte rico. ¿Para qué pierdes tu tiempo? Las riquezas pueden desaparecer como si tuvieran alas. (23:4-5)
- 17.10 Tratar de enriquecerse rápidamente es malo y conduce a la pobreza. (28:22)
- 17.11 En esto se parecen la ambición y la muerte: ninguna de las dos se satisface jamás. (27:20)
- 17.12 Dar trato preferente a los ricos es a todas luces vender el alma por un mendrugo. (28:21)
- 17.13 El hombre que quiera proceder correctamente recibirá rica recompensa; pero el que busque enriquecerse, rápidamente, fracasará. (28:20)
- 17.14 El rico piensa que su riqueza es fortaleza inexpugnable, alto muro de seguridad. ¡Sueño vano! (18:11)

Sección 2

COMPRENDER A LA GENTE

NECIOS

- **18.1** El hombre irascible es necio; detesta al que tiene paciencia. **(14:17)**
- 18.2 El necio está en continua pelea. Su boca es su ruina. Sus palabras lo ponen en peligro. (18:6-7)
- 18.3 Sólo el necio menosprecia el consejo de su padre; el hijo sabio los toma en cuenta. (15:5)
- 18.4 Es inútil discutir con el necio; éste se vuelve injurias y burlas, y los ánimos se caldean. (29:9)
- 18.5 Los necios provocan pleitos por todas partes mientras que los sabios tratan de mantener la paz. (29:8)
- 18.6 El sabio nó exhibe sus conocimientos; pero el necio exhibe su estulticia. (12:23)
- 18.7 Como el perro vuelve a su vómito, el necio repite su necedad. (26:11)
- 18.8 En boca del necio el proverbio se vuelve inútil como una pierna paralítica. (26:7)
- 18.9 La sabiduría es el fin principal de los hombres sensatos, pero las metas del necio están en los confines de la tierra. (17:24)
- 18.10 No se ve bien que el necio triunfe o que el esclavo gobierne a los príncipes. (19:10)
- 18.11 Por su propia necedad el hombre puede echar a perder sus oportunidades y luego echarle la culpa al Señor. (19:3)
- 18.12 Si has cometido la necedad de ser orgulloso o tramar maldades, no te vanaglories de ello; avergonzado, tápate la boca con la mano. (30:32)
- 18.13 Hay algo peor que el necio: el hombre envanecido. (26:12)

PREVENCION A LOS NECIOS

- **18.14** Asi como la nieve no sigue al verano ni la lluvia al tiempo de la cosecha; tampoco la honra acompaña a los necios. **(26:1)**
- 18.15 El necio que provoca el enojo y el resentimiento de su familia se quedará finalmente sin nada que valga la pena. Será siervo de un hombre más inteligente. (11:29)

ESCARNECEDORES

- **18.16** Los escarnecedores son orgullosos, altivos y arrogantes. **(21:24)**
- 18.17 El escarnecedor se mantiene a distancia de los sabios, pues no le gusta que lo reprendan. (15:12)
- **18.18** El hijo sabio acepta la reprensión de su padre; el escarnecedor hace todo lo contrario. **(13:1)**

19.1 El sabio tiene hambre de la verdad, mientras que el escarnecedor se alimenta de necedades. (15:14)

PREVENCION A LOS ESCARNECEDORES

- **19.2** Severamente serán castigados los escarnecedores y los rebeldes. **(19:29)**
- 19.3 Al hombre que se burla de su padre y menosprecia a su madre los cuervos le sacarán los ojos y los buitres se los devorarán. (30:17)
- 19.4 Mofarse de los pobres es mofarse de Dios que los hizo. El castigará a quienes se gozan del mal ajeno. (17:5)

REBELDES

- 19.5 Al necio no le importan los hechos; lo que quiere es gritar. (18:2)
- 19.6 Espinozo y azaroso es el camino del rebelde; el que estima su alma se mantendrá alejado. (22:5)
- 19.7 Las maquinaciones del rebelde son pecado, y el escarnecedor es azote de toda la humanidad. (24:9)
- 19.8 Èl rebelde grita airado; el sabio domina y serena su ánimo. (29:11)
- 19.9 Las frustraciones del necio pesan más que la arena y las piedras. (27:3)
- **19.10** No es de esperarse que el rebelde diga la verdad ni que los reyes digan mentiras. **(17:7)**
- 19.11 El lazo de unión de los necios es la culpa; el de los justos la buena voluntad. (14:9)
- 19.12 No se puede apartar al neció de su necedad, aunque se le reduzca a polvo. (27:22)
- 19.13 No malgastes tus palabras con el necio; él despreciará el más sabio consejo. (23:9)

PREVENCIONES A LOS REBELDES

- **19.14** La sabiduría es demasiado para el necio. A éste nadie lo tomará como consejero. **(24:7)**
- 19.15 El hombre a quien se reprende a menúdo pero rechaza la crítica será súbitamente quebrantado y jamás tendrá otra oportunidad. (29:1)
- 19.16 És necedad pagar la educación de un necio que no tiene inclinación a la verdad. (17:16)

PEREZA

- 19.17 ¡Aprende de las hormigas, perezoso! Imita sus costumbres, y sé sabio. Pues aunque no tienen rey que las obligue, trabajan empeñosas todo el verano, recogiendo alimento para el invierno. Pero tú no haces más que dormir. ¿Cuándo vas a despertar? "¡Déjame dormir un poquito más!" ¡Claro, sólo un poquito más! Y mientras duermes, viene furtivamente la pobreza como ladrón, y te destruye; la necesidad te ataca con todas sus armas. (6:6-11)
- 19.18 El perezòso ni siquiera adoba los animales que caza, mientras que el hombre diligente aprovecha cuanto encuentra. (12:27)

20.6

20.1 Pasé junto al terreno de cierto perezoso y lo vi invadido de espinos y cubierto de hierbas; sus

cercas estaban derribadas. Entonces, mientras miraba, aprendí ésta lección: "Un poquito más de sueño, dormir un poco más, doblar los brazos un poco más para descansar" significa que la pobreza te asaltará súbitamente como ladrón, y violentamente como bandido. (24:30-34)

20.2 Mejor es ensuciarse las manos y tener comida que por altivez no trabajar y morirse de hambre. (12:9)

20.3 Voy a describirte al hombre indigno y malvado: primero, es un perenne mentiroso; con ojos, pies y manos indica a sus amigos sus verdaderas intenciones. Luego, tiene el corazón lleno de rebeldía. Y pasa el tiempo tramando todo el mal que pueda hacer, y provocando el descontento. Pero será destruido súbitamente: quebrantado

sin esperanza de salvación. (6:12-15) 20.4 El perezoso es un dolor para sus patrones; es como humo en los ojos o como vinagre que produce dentera. (10:26) 20.5 Hermano del saboteador es el perezoso. (18:9)

Al perezoso no le faltan excusas. "No puedo ir al

trabajo", dice. "Si salgo, quizá me tope en la calle con un león, y me mate". (22:13) 20.7 Muchas cosas desea el perezoso, pero sus manos no quieren trabajar. Esta ávido de recibir, mientras los justos se complacen en dar. (21:25-

26) 20.8 El perezoso duerme a pierna suelta, y pasa hambre. (19:15)

20.9 Los indolentes desean poseer mucho pero obtienen poco, mientras que los diligentes prosperan. (13:4)

20.10 El perezoso no quiere ir a trabajar; "Quizá haya un león afuera", dice. Se apega a su cama como la puerta a las visagras. No es capaz ni de llevar la comida del plato a su boca. Pero se cree más listo que siete sabios. (26:13-15)

20.11 Hay guienes tienen pereza hasta para llevarse la comida a la boca. (19:24)

20.12 Las manos ociosas son instrumento del diablo; los labios ociosos son fuego devorador. (16:27)

PREVENCIONES PARA EL PEREZOSO

20.13 Si no aras en tiempo frío, no comerás cuando lleguen las cosechas. (20:4)

20.14 El perezoso tiene dificultades toda su vida; la senda del bueno es fácil. (15:19)

20.15 Si eres dormilón, serás pobre. Desvélate, trabaja empeñosamente y tendrás abundancia de alimento. (20:13)

20.16 Si los de la pandilla de jóvenes te dicen: "Ven y únete a nosotros", ¡vuélveles la espalda! "Vamos a escondernos, a robar y a matar", dicen. "A buenos y a malos les haremos lo mismo. ¡Obtendremos un gran botín!

21.1 ¡Toda clase de objetos! Ven, colabora con nosotros; nos repartiremos todo por partes iguales". ¡No les hagas caso, hijo mío! Mantente lejos de hombres así, porque el crimen es su vida, y son especialistas en matar. Cuando el pájaro ve que le ponen una trampa se gueda lejos. Pero estos hombres no; ellos se meten en la trampa; ponen un lazo contra su propia vida. Tal es el destino

de cuantos viven de la violencia y el crimen:

Tendrán muerte violenta. (1:10-19) 21.2 Si reprenden a un burlador, sólo obtendrán una respuesta ofensiva; sí; les mostrará los dientes. Déjenlo, pues va a odiarlos si tratan de ayudarle. Pero cuando reprendas al sabio, éste te amará más. Enseña al sabio y tendrá más sabiduría;

enseña al bueno, y aprenderá más. Porque la reverencia y el temor de Dios son la base de toda sabiduría. El conocer a Dios trae consigo toda otra comprensión. "Yo, la Sabiduría, haré más provechosas las horas de su día y los años de su vida más fructíferos". La sabiduría lleva en sí misma la recompensa, y si la menosprecian, se perjudican a si mismos. (9:7-12)

AMISTADES

21.3 No abandones nunca a un amigo tuyo o de tu padre. Así no tendrás que acudir a un pariente lejano en busca de ayuda cuando la necesites. (27:10)21.4 Es más difícil recobrar la amistad del hermano

ofendido, que tomar una ciudad fortificada. Su ira te rechaza como barrotes de hierro. (18:19) 21.5 El espejo refleja el rostro del hombre, pero su

verdadero carácter se demuestra por los amigos que escoge. (27:19) El amigo verdadero es siempre leal, y el hermano

es para que nos ayude en tiempo de necesidad. (17:17)

21.7 El amor olvida los errores; el reclamar acerca de ellos acaba con las mejores amistades. (17:9) 21.8 La mayor parte de las personas se dirán muy

amigos tuyos, pero ¿lo son de verdad? (20:6) Hay "amigos" que fingen amistad; pero hay

amigos más entrañables que un hermano. (18:24)

21.10 El rico tiene muchos amigos; al pobre no le queda ninguno. (19:4)

21.11 Al pobre lo desprecian hasta sus vecinos, mientras que los ricos cuentan con muchos

"amigos". (14:20)

21.12 Muchos le piden favores al hombre generoso; todos son amigos suyos. (19:6)

21.13 El que estima la gracia y la verdad es amigo del rev. (22:11)

21.14 Si muy de madrugada das un alegre saludo a tu amigo, él lo tendrá por maldición. (27:14)

- 22.1 Más valen las heridas del amigo que los besos del enemigo. (27:6)
- 22.2 La discusión amistosa es tan estimulante como las chispas que saltan cuando se golpea hierro contra hierro. (27:17)
- 22.3 Las sugerencias amistosas son tan agradables como el perfume. (27:9)
- 22.4 No abuses de las visitas a tu vecino, pues le quitarás la buena voluntad. (25:17)

GUARDANDO PROMESAS

- 22.5 Dios se deleita en los que cumplen sus promesas, y aborrece a los que faltan a ellas. (12:22)
- 22.6 Èl que no da el regalo prometido, es como una nube que pasa sobre el desierto sin dejar caer lluvia. (25:14)
- 22.7 Necedad y atrevimiento es prometerle al Señor antes de considerar el costo. (20:25)

DESANIMO

- 22.8 Sólo quien las experimenta puede conocer su propia amargura o su alegría; nadie más puede
- compartirlas en realidad. (14:10)
 22.9 El rostro feliz alegra el corazón; el ensombrecido demuestra que tiene el corazón despedazado.
- 22.10 La risa no puede encubrir un corazón adolorido; terminada la risa, queda el dolor. (14:13)
- 22.11 Cuando el hombre está triste, todo le parece mal; cuando está alegre, todo le parece bien. (15:15)

ANIMADO

- 22.12 Una maldición pesa sobre los que extravían a los justos. Pero los que estimulan a los íntegros a hacer el bien recibirán una valiosa recompensa. (28:10)
- 22.13 Cuando te muestras benigno, tu alma se vigoriza; tu crueldad, en cambio, la mata. (11:17)
- 22.14 Lo que alegra la vista y los buenos informes dan felicidad y salud. (15:30)
- 22.15 El corazón alegre sana como medicina, pero el espíritu abatido enferma. (17:22)
- 22.16 Los corazones ansiosos están apesadumbrados, pero una palabra de aliento produce maravillas. (12:25)
- 22.17 Las buenas noticias de tierras lejanas son como aqua fría para el sediento. (25:25)

RICOS Y POBRES

- **22.18** Hay ricos pobres, y pobres que poseen grandes riquezas. **(13:7)**
- 22.19 Hásta sus hermános se apartan avergonzados del pobre. ¡Cuánto más sus amigos! Los llama, y ya no están, (19:7)
- y ya no están, (19:7)
 22.20 El rico y el pobre son iguales ante el Señor que los hizo a ambos. (22:2)

- 23.1 En esto se parecen el rico y el pobre: sólo de Dios pueden recibir luz. (29:13)
- 23.2 La propiedad del pobre puede tener suelo fértil, pero la injusticia lo despoja de sus riquezas. (13:23)
- 23.3 El que ama los placeres se empobrece; el vino y el lujo no son el camino a la riqueza. (21:17)
- 23.4 El pobre no teme que lo secuestren y exijan rescate por él. (13:8)

OPRIMIR A LOS POBRES

- 23.5 Sólo un príncipe tonto oprimirá a su pueblo; pero largo será el reinado del rey que deteste la falta de honradez y el soborno. (28:16)
- 23.6 Estos son algunos proverbios adicionales: Es malo condenar al pobre y dejar en libertad al rico. El que dice al malvado: «Eres inocente», será maldecido por muchos en múltiples naciones. Pero se derramarán bendiciones sobre quienes sin temor lo reprendan. (24:23-25)
- 23.7 Cuando el pobre oprime a los más pobres que él, es como creciente inesperada que arrastra la última esperanza de ellos. (28:3)
- 23.8 Debes defender a los indefensos. Sí, alza la voz por los pobres y menesterosos y procura que tengan justicia. (31:8-9)
- 23.9 El pobre pide con súplicas y el rico le responde con injurias. (18:23)
- 23:10 Libra a los injustamente condenados a muerte; no te desentiendas ni los dejes morir. No trates de lavarte las manos diciendo que no conocías el caso; porque Dios, que conoce todos los corazones, conoce el tuyo, y sabe que estabas enterado. Y El recompensará a cada uno según sus obras. (24:11-12)
- 23.11 Por enojo, no des testimonio contra el prójimo inocente. ¿Por qué mentir contra él? No digas, «¡Ahora me desquitaré de todo el mal que me hizo!». (24:28-29)
- 23.12 No despojes de su tierra al huérfano indefenso corriendo los antiguos linderos, porque su Redentor es fuerte; El mismo será tu acusador. (23:10-11)
- 23.13 No corras los antiguos linderos. Esto es robar. (22:28)
- 23.14 El gobernante malvado es tan peligroso para los pobres como el león o el oso que los atacan. (28:15)
- 23.15 El injusto tirano cosechará desastre y su reino de terror acabará. (22:8)
- 23.16 La ganancia obtenida explotando a los pobres irá a parar a manos de alguien que se compadezca de ellos. (28:8)
- 23.17 El que prospera oprimiendo a los pobres o sobornando a los ricos, terminará pobre. (22:16)
- 23.18 No les robes al pobre ni al enfermo, pues defensor suyo es el Señor. Si los perjudicas, El te castigará. (22:22-23)

- 24.1 El que pone oídos sordos a los clamores del pobre no será escuchado cuando le sobrevenga la necesidad. (21:13)
- 24.2 Despreciar à los pobres es pecado; bienaventurados los que se compadecen de ellos. (14:21)
- 24.3 Quien oprimé a los pobres injuria a Dios que los hizo. Ayudar al pobre es honrar a Dios. (14:31)
- 24.4 Cuandó le ayudas al pobre a Dios le prestas; ý El paga admirables intereses sobre tu préstamo. (19:17)
- 24.5 Dichoso el hombre generoso, el que da a comer a los pobres. (22:9)

MALAS COMPAÑIAS

- 24.6 Mostrarse alegre y despreocupado junto al angustiado es tan malo como robarle el abrigo en el frío invierno o restregarle sal en la herida. (25:20)
- 24.7 Mejor es comer sopa con un ser amado que buena carne con quien odiamos. (15:17)
- 24.8 Un mendrugo de pan comido en paz es mejor que buena carne todos los días, con discusiones y pleitos. (17:1)

LISONJAS

- 24.9 La lisonja es una trampa; los malos caen en ella, pero los buenos se mantienen lejos y cantan de gozo. (29:5-6)
- 24.10 La lisonja es una forma de odio, y hiere cruelmente. (26:28)
- 24.11 Las palabras amables pueden ocultar un corazón malvado, como el barniz cubre una vasija de barro común. (26:23)
- 24.12 Al final, la gente estima más la franqueza que la lisonja. (28:23)

IRAS Y MAL GENIO

- **24.13** Así como al batir la crema se obtiene mantequilla y al golpear la nariz se provoca hemorragia, así la ira causa pleitos. **(30:33)**
- **24.14** El iracundo provoca pleitos y se mete en toda clase de dificultades. **(29:22)**
- 24.15 El hombre irascible en su falta lleva el castigo; no se puede hacer mucho para ayudarle. Procúralo una vez, y tendrás que procurarlo una docena. (19:19)
- 24.16 Tan ciertamente como el viento norte trae el frío, la respuesta mordaz provoca el enojo. (25:23)
- 24.17 Al hombre airado se le hace callar cón un regaló. El bueno ama la justicia, y es azote de los malhechores. (21:14-15)
- 24.18 Tan peligrosa como la dél león es la ira del rey. Pero su aprobación es tan refrescante como el rocío sobre la hierba. (19:12)
- 24.19 Como de león rugiente es la furia del rey; provocarlo a ira es arriesgar la vida. (20:2)
- 24.20 Más peligrosos y crueles que la ira son los celos. (27:4)

25.1 Arrancarle las orejas a un perro no es mayor necedad que entremeterse en una discusión en la que nada nos va. (26:17)

PLEITOS

- 25.2 Enemistarse con el vecino es una tontería; el hombre sensato refrena su lengua. (11:12)
- 25.3 El hombre pendenciero inicia pleitos tan fácilmente como el fósforo enciende el papel. (26:21)
- 25.4 La respuesta suave aparta el enojo, pero las palabras ásperas provocan disputas. (15:1)
- 25.5 El egoísta choca contra toda buena norma de conducta; tratando de imponer su voluntad. (18:1)
- 25.6 Honróso es para el hombre rehuir los pleitos; sólo el necio insiste. (20:3)
- 25.7 Acabar con la riña iniciada es difícil; asi que no la inicies. (17:14)

CHISMES Y MENTIRAS

- 25.8 Calumniar a alguien es tan dañino como herirlo con un hacha, atravesarlo con la espada o clavarle una aguda flecha. (25:18)
- 25.9 El que es descubierto cuando le mentía a su prójimo y dice, «era en broma,» es como el loco que lanza tizones encendidos, flechas y muerte. (26:18-19)
- 25.10 La verdad resiste la prueba del tiempo; las mentiras pronto son desenmascaradas. (12:19)
- 25.11 El testigo veraz no miente nunca; el falso nuncá dice la verdad. (14:5)
- **25.12** Al testigo indigno no le importa la verdad: demasiado se goza en el pecado. **(19:28)**
- 25.13 El testigo que dice la verdad libra de la péna de muerte a los buenos; pero el testigo falso es un traidor. (14:25)
- 25.14 No cuentes tus secretos al chismoso a menos que quieras que se proclamen a los cuatro vientos. (20:19)
- **25.15** El chismè es bócado sabroso que se come con deleite. **(26:22)**
- **25.16** El chismoso anda esparciendo la murmuración, mientras que el hombre respetable procura acallarla. **(11:13)**
- 25.17 Sin combustible se apaga el fuego, y las tensiones desaparecen cuando se acaban los chismes. (26:20)
- 25.18 El Señor desprecia a los que dicen que lo malo es bueno, y lo bueno malo. (17:15)
- 25.19 Hay quienes gustan de las palabras hirientes; pero las palabras del sabio alivian y sanan. (12:18)
- 25.20 Los hábladores sufrirán la consecuencia. Hay quienes han muerto por decir lo que no debían. (18:21)
- 25.21 ¡Qué apetitosos bocadillos son los chismes! ¡Se les come con delicia! (18:8)
- **25.22** La maldición no merecida no produce efecto. Su presunta víctima no recibirá de ella más daño que de un gorrión o una golondrina que pase volando. **(26:2)**

COMPRENDIENDO LA FAMILIA

PADRES

26.1 Preciosa herencia es tener un padre honrado. (20:7)

26.2 La reverencia para con Dios da gran fuerza al hombre; sus hijos cuentan con lugar de refugio y seguridad. (14:26)

26.3 Las canas son corona de gloria, y se nota más entre los justos. (16:31)

26.4 Los nietos del anciano son su corona de gloria. La gloria del hijo es su padre. (17:6)

ESPOSAS

- 26.5 Si logras hallar una esposa realmente buena valdrá más que las piedras preciosas. Su marido puede confiar en ella y ella satisfará ampliamente las necesidades de él. No le servirá de estorbo sino que le ayudará toda la vida. Encuentra lana v lino v afanosamente hila. Compra alimentos importados, traidos de lejanos puertos por los barcos. Madruga para preparar el desayuno a los de su casa, y planea las tareas del día para sus sirvientas. Sale a examinar un terreno y lo compra; con sus propias manos planta una viña. Es enérgica, muy trabajadora, y sabe aprovechar las gangas. Trabaja hasta altas horas de la noche. Cose para los pobres y da generosamente a los menesterosos. No le teme al invierno para los de su casa, porque ha hecho ropa abrigada para todos ellos. Sabe amueblar con los mejores tapices; sus vestidos son hermosos: una bata púrpura de fino lienzo. Su esposo es ilustre, pues ocupa un sitio en la cámara del consejo, junto a los demás notables del pueblo. Hace vestidos de lino y fajas para vender a los comerciantes. Es mujer vigorosa digna, y no le teme a la vejez. Cuando habla, sus palabras son sabias, y la bondad distingue cuanto dice. Observa minuciosamente cuanto sucede en su casa, y jamás esta ociosa. Sus hijos se levantan y la bendicen, lo mismo su marido. El la alaba diciendo. «¡Muchas mujeres excelentes hay en el mundo, pero tú eres la mejor de todas!» Los encantos pueden engañar y la belleza no dura, pero la mujer que teme a Dios y lo reverencia será grandemente alabada. Alábenia por las muchas cosas excelentes que hace. Esas buenas acciones suyas le darán honra y reconocimiento hasta de los gobernantes de la nación. (31:10-31)
- 26.6 El hombre que encuentra esposa, halla algo bueno; ella es una bendición que Dios le envía. (18:22)
- 26.7 Una gotera incesante en día lluvioso y una mujer histérica, se parecen mucho. Tan imposible es acabar con sus quejas como detener el viento y sostenerse de algo con las manos engrasadas. (27:15-16)

- 27.1 El hijo rebelde es una calamidad para su padre, y la esposa regañona mortifica como gotera incesante. (19:13)
- 27.2 Hijo mío, bebe de tu propio pozo; sé fiel y sincero con tu propia esposa. ¿Por qué engendrar hijos con mujeres de la calle? ¿Por qué compartir tus bienes con los que no son de tu casa? Que tu virilidad sea una bendición; regocíjate en la esposa de tu juventud. Que los encantos de ella y su tierno abrazo te satisfagan; que sólo su amor sea tu deleite. ¿Por qué habrás de gozarte con rameras, abrazando lo que no te pertenece? Dios te observa atentamente y pesa minuciosamente todo lo que haces. (5:15-21)
- 27.3 Gozo y corona del marido es la esposa digna; la que no lo es, mina su fuerza y destruye cuanto él hace. (12:4)

27.4 Mejor vivìr en el desierto que con una mujer rencillosa y quejumbrosa. (21:19)

27.5 Es mejor vivir en el rincón de un desván que en una casa hermosa con una mujer de mal genio. (21:9)

HIJOS

27.6 Hijo mío, ¡qué dichoso será si resultas hombre sensato! Será para mí honra pública. (27:11)

27.7 Joven obecede a tu padre y a tu madre. Ata sus instrucciones a tu dedo para no olvidarlas. Atesora en tu corazón todos sus consejos. De día y de noche sus consejos te guiarán y te librarán de cualquier daño; cuando despiertes en la mañana, haz que sus instrucciones te dirijan al iniciar el nuevo día. Porque sus consejos son luz que alumbra los rincones oscuros de tu mente, te advierten del peligro y te dan buena vida. Sus consejos te mantendrán lejos de las rameras y sus lisonjas. (6:20-24)

27.8 El padre puede dar a sus hijos casas y riquezas, pero sólo el Señor puede darles esposas comprensivas. (19:14)

REBELION

- **27.9** El hijo sensato alegra a su padre; el rebelde entristece a su madre. **(15:20)**
- 27.10 Dichoso el hombre que tiene hijos sabios; infeliz la madre del rebelde. (10:1)
- 27.11 Nada agradable es ser padre del rebelde. (17:21)
- 27.12 El hijo rebelde es dolor para su padre y amargurá para su madre. (17:25)
- 27.13 El hijo rebelde es una calamidad para su padre. (19:13)
- 27.14 Èl que roba a sus padres y dice: «¿qué hay de malo en eso?» no es mejor que un asesino. (28:24)
- 27.15 Los jóvenes prudentes obedecen la ley; el que pertenece a una pandilla de forajidos es vergüenza para su padre. (28:7)
- **27.16** Vergüenza pública es el hijo que maltrata a su padre o a su madre. **(19:26)**

28.1 Dios extingue la luz del que maldice a su padre o a su madre. **(20:20)**

DISCIPLINA

- 28.2 Disciplina a tu hijo en sus tiernos años, mientras hay esperanza. Si no lo haces, le arruinarás la vida. (19:18)
- 28.3 Si no disciplinas a tu hijo, demuestras que no lo quieres; pero si lo amas, estarás dispuesto a castigarlo. (13:24)
- **28.4** El corazón del joven rebosa rebeldía, pero la corrección le echará fuera. **(22:15)**
- 28.5 No dejes de corregir a tus hijos; la disciplina no los dañará. No han de morirse porque los castigues con la vara; el castigo los librará del infierno. (23:13-14)
- **28.6** Reprender y castigar al niño le ayuda a aprender; si se deja a su capricho, será vergüenza de su madre. **(29:15)**
- 28.7 Disciplina a tu hijo y te dará felicidad y paz de espíritu. . (29:17)
- 28.8 Enseñale al niño a elegir la senda recta, y cuando sea mayor permanecerá en ella. (22:6)
- 28.9 El castigo que duele echa el mal del corazón. (20:30)
- **28.10** Honroso es para el hombre rehuir los pleitos; sólo el necio insiste. **(20:3)**
- 28.11 A todo joven que me escuche y obedezca mis instrucciones se le dará sabiduría y sentido común. Si; si quiere más comprensión y discernimiento, y los buscas con tanto afán como si fuera dinero perdido u oculto tesoro. Dios mismo le dará sabiduría y conocimiento; pronto aprenderá la importancia de reverenciar al Señor y confiar en El. (2:1-5)
- 28.12 Porque el Señor otorga sabiduría. Cada una de sus palabras es un tesoro de conocimientos y comprensión. El da buen juicio a los justos, sus santos, les sirve de escudo, los protege y cuida en su senda. Les enseña a discernir entre el bien y el mal, y a tomar siempre la decisión correcta. La sabiduría y la verdad penetrarán hasta la médula de su ser, y les llenarán de gozo la vida. Se les dará la inteligencia para mantenerse lejos de los malvados que quieren convertirlos en cómplices suyos; de los hombres que se apartan de los caminos de Dios para andar por sendas tenebrosas y perversas, y se vanaglorian de hacer el mal, pues se gozan mucho en sus pecados. Cuanto hacen es torcido y malo. (2:6-15)

Sección 3

MANEJANDO EL DOMINIO PROPIO

GUARDA TUS AFECTOS

29.1 No hagas como los malvados. Evita sus guaridas; apártate, vé a otra parte. Porque los malvados no duermen hasta realizar su fechoría diaria; no pueden reposar antes de hacer que alguien tropiece y caiga. ¡Su alimento es la maldad y la violencia!

Pero el hombre bueno camina bajo la luz cada vez más resplandeciente del favor divino -a la aurora sigue el esplendor matutino- mientras que el malvado anda a tientas y tropieza en la oscuridad. (4:14-19)

29.2 Hijo mío, escucha lo que te digo; escucha atentamente. Guarda estos pensamientos siempre en tu memoria; haz que lleguen hasta lo profundo de tu corazón, porque ellos significan vida verdadera para ti y radiante salud.

Por sobre todo, guarda tus sentimientos, porque ellos influyen en la totalidad de tu vida.

Rechaza el beso insincero de la ramera; mantente alejado de ella. Mira rectamente. No vuelvas la cabeza. Cuídate. Mantente en la senda y estarás a salvo. No tomes el atajo; retira tu pie del peligro. (4:20-26)

29.3 Escúchame, hijo mío. Yo sé lo que digo. ¡Escúchame! Ten cuidado, no sea que indiscretamente reveles algún dato importantísimo. Los labios de la ramera son como dulce miel, y ella es experta en afables lisonjas. Pero luego sólo te dejará la conciencia amarga, aguda como espada de dos filos. La ramera te guía a la muerte y al infierno, porque ella no conoce la senda de la vida. Va tambaleándose cuesta abajo por un sendero torcido y ni siquiera se da cuenta a dónde conduce.

Jóvenes, escúchenme y no olviden nunca lo que voy a decirles: ¡Huyan de ella; no se acerquen a su casa! No vaya a ser que cedan a su tentación y se deshonren, y entreguen el resto de su vida a los crueles y despiadados. No vaya a ser que los extraños se apoderen de sus bienes y se vuelvan esclavos de extranjeros. No vaya a ser que después lloren angustiados y avergonzados, cuando la sifilis les consuma el cuerpo, y digan: «¡Ay, si yo hubiera hecho caso! ¡Si no hubiera hecho mi capricho! ¡Ay! ¿Por qué no seguí el consejo? ¿Por qué fui tan necio? Ahora tengo que enfrentarme a la vergüenza pública. (5:1-14).

ORGULLO

- 30.1 En el crisol se prueba la pureza de la plata y el oro, pero al hombre se le prueba por su reacción ante las alabanzas del prójimo. (27:21)
- 30.2 Así como comer mucha miel es malo, es perjudicial que los hombres piensen en toda la honra que merecen. (25:27)
- 30.3 Hay quienes maldicen a su padre y a su madre y se creen irreprensibles a pesar de sus múltiples pecados. Son indeciblemente orgullosos, arrogantes y desdeñosos. Con dientes como cuchillos devoran a los pobres. (30:11-14)

PREVENCION CONTRA EL ORGULLO

- 30.4 Los orgullosos paran en el oprobio; pero los mansos adquieren sabiduría. (11:2)
- 30.5 El Señor aborrece el orgullo. Puedo garantizárselo: los orgullosos serán castigados. (16:5)
- 30.6 Los ricos son vanidosos, pero su verdadera pobreza es evidente para los pobres. (28:11)
- 30.7 El orgullo precede a la ruina y la altivez a la caída. (16:18)
- 30.8 El Señor destruye las posesiones de los orgullosos, pero ampara a las viudas. (15:25)
- 30.9 El hombre que se niega a reconocer sus errores jamás podrá triunfar; pero si los confiesa y los corrige, tendrá una nueva oportunidad. (28:13)

DESHONESTIDAD

- **30.10** La bondad hace atractivo al hombre. Y es mejor ser pobre que pícaro. **(19:22)**
- 30.11 El cómplice del ladrón se avergüenza de sí mismo, pues sabiendo las consecuencias lo realiza. (29:24)
- 30.12 El dinero mal habido trae dolor a toda la familia, pero el que aborrece el soborno tendrá felicidad. (15:27)
- 30.13 La ganancia mal habida no durará; entonces ¿por qué arriesgarse? (21:6)
- 30.14 «¡Esto no sirve!» dice el comprador al regatear. Pero después se vanagloria de su buena compra. (20:14)

PREVENCION CONTRA EL DESHONESTO

- 30.15 Estafando se puede acumular una fortuna, pero va acompañada de maldición. (20:21)
- 30.16 El Señor detesta todo engaño y picardía. (20:23)
- 30.17 El Señor desprecia toda cláse de mentiras. (20:10)
- 30.18 Es malo aceptar soborno para torcer la justicia. (17:23)
- 30.19 La gente maldice al que oculta los cereales para especular con el precio, pero bendice al que los vende en tiempo de necesidad. (11:26)
- 30.20 Hay quienes se divierten cometiendo fraude pero la torta que compran con su mal habida ganancia se les convertirá en ceniza en la boca. (20:17)

31.1 Los buenos serán librados del daño, pero los defraudadores serán destruidos. (28:18)

BORRACHERAS

- 31.2 Hijo mío, sé sabio y persevera en las sendas de Dios; no andes en jolgorios de ebrios y glotones, pues ellos van rumbo a la pobreza. Y recuerda que el mucho dormir viste al hombre de harapos. Escucha el consejo de tu padre y no menosprecies la experiencia de tu madre anciana. A todo trance averigua los hechos y echa mano a toda la inteligencia de que seas capaz. El padre del justo tiene de qué alegrarse. ¡Qué felicidad es tener un hijo sabio! así que, dale alegría a tus padres. (23:19-25)
- 31.3 El vino da falso brío, los licores llevan a los pleitos; ¡qué necios los que se dejan dominar por ellos, tambaleándose ebríos por las calles! (20:1)
- 31.4 ¿Quién tiene el corazón lleno de angustia y dolor? ¿Quién vive en continua pelea y querella? ¿Quién tiene los ojos enrojecidos y el cuerpo lleno de heridas? El que pasa las horas en las tabernas, probando nuevas mixturas. No dejes que las burbujas y el agradable sabor de vino fuerte te engañen. (23:29-31)
- 31.5 Porque al final muerde como sérpiente venenosa; clava los colmillos como víbora. (23:32)
- 31.6 Tendrás alucinaciones y dèlirios; dirás necedades, tonterías que te avergonzarían infinitamente si estuvieras sobrio. Te bambolearás como marinero en mar embravecido aferrado al mástil oscilante. Después dirás: «Ni siquiera me di cuenta cuando me pegaron... ¡Vamos a echarnos otra copa!»
- (23:33-35)
 31.7 Y no es propio de reyes, oh Lemuel, beber vino o licor, pues si se embriagan puede que olviden sus deberes y sean incapaces de administrar justicia a los oprimidos. El licor es para los moribundos y el vino para los muy oprimidos. Que beban ellos para olvidar su pobreza y sufrimiento. (31:4-7)

LASCIVIA

- 31.8 Oh hijo mío, dedicado por mí al Señor, no derroches tu tiempo con mujeres; ese es el camino a la destrucción. (31:2-3)
- 31.9 ¿Te gusta la miel? No comas démasiado, o te caerá mal. (25:16)
- 31.10 No codicies su belleza. No te dejes seducir por su coquetería. Porque la ramera llevará al hombre a la pobreza; la adúltera puede costarle hasta la misma vida. ¿Podrá el hombre acercar la llama a su pecho sin quemarse? ¿Podrá andar sobre las brasas sin que se le ampollen los pies? Eso le ocurre a quien comete adulterio con la mujer de su prójimo.

mujer de su projimo. No quedará sin castigo por su pecado. Podría haber excusa hasta para el ladrón, si roba para no morir de hambre. Pero aun a él se le cobra lo robado multiplicado por siete, aunque para ello tenga que vender todo lo que tiene en su casa.

- 32.1 Pero necio rematado es quien comete adulterio, pues destruye su propia alma. Heridas y continua desgracia serán su porción, porque el esposo de la adúltera estará furioso de celos, y no tendrá misericordia de él el día de su venganza. No podrá sobornarle por mucho que le ofrezca. (6:25-35)
- Miraba yo por la ventana de mi casa cierto día, cuando vi a un cándido joven, a un joven sin seso que al anochecer se dirigía por la calle a donde estaba su descocada compañera, una ramera. Ella se le acercó, alegre y descarada, vestida provocativamente. Era una de esas desvergonzadas y vulgares que suelen verse en las calles y plazas buscando amantes en todas las esquinas.

Le echó los brazos al cuello, lo besó, y mirándolo impúdicamente le dijo: «¡Ya no estoy enojada contigo! ¡Estaba precisamente por ir a buscarte, y tú llegas!. Tengo la cama tendida con hermosas sábanas de color del mejor lino importado de Egipto, perfumadas con mirra, áloe y canela. Vamos, saciémonos de amor hasta que amanezca, pues mi esposo anda en un largo viaje; se llevó la billetera llena de dinero, y no regresará en varios días.»

Así lo sedujo, con sus mimos y zalamerías, hasta que él se le entregó. No pudo resistir a las lisonjas de ella. La siguió como buey tras el carnicero, o como ciervo atrapado, en espera de la flecha que le traspase el corazón. Era como el pájaro que va derecho al lazo, sin saber lo que le espera. Escúchenme, jóvenes, y Que sus deseos no se obedézcanme. desborden; no te des a pensar en ella. No te acerques; mantente lejos de los sitios que ella frecuenta, no sea que te tiente y seduzca. Ella ha sido la ruina de muchísimos; una legión de hombres han sido sus victimas. Si lo que buscas es el camino del infierno, ve a casa de ella. (7:6-27)

PREVENCION CONTRA LA LUJURIA

32.3 Solamente la sabiduría que procede de Dios puede librar al hombre de los halagos de las rameras, mujeres que han abandonado a sus maridos y han despreciado las leyes de Dios. Tienen sus casas por el camino que conduce a la muerte y al infierno. Los hombres que entran en ellas están sentenciados. Ninguno de ellos volverá a ser el mismo jamás.

Sigue, pues, los pasos de los justos, la senda recta, pues sólo los buenos disfrutan plenamente de la vida; los malos pierden el bien que podrían haber alcanzado, y serán destruidos. (2:16-22)

32.4 Hijo mío, confía en mi consejo: Mantente lejos de las rameras. Como ladrón ellas esperan a su víctima, que una tras otra quebrantan la fidelidad a sus esposas. **(23:26-28)**

- 33.1 El hijo sabio hace dichoso a su padre, pero el joven que se entretiene con rameras lo deshonra. (29:3)
- 33.2 Èl hombre que se desvía de su hogar es como el pájaro que pierde su nido. (27:8)
- 33.3 La mujer hermosa pero faltà de discreción y modestia es como anillo de oro en el hocico de un cerdo. (11:22)
- 33.4 La ramera ès bullíciosa y vulgar, y jamás se sacia de concupiscencia y vergüenza. Se sienta a la puerta de su casa o se planta en las esquinas de la ciudad, cuchicheando a los hombres que pasan y a los que andan ocupados en sus negocios. «Vamos a mi casa,» dice a los simples. «¡La fruta robada es la más dulce; y el pan comido a escondidas sabe mejor!» Pero ellos no se dan cuenta de que quienes antes la han visitado son ahora habitantes del infierno. (9:13-18)
- 33.5 Péligrosa trampa es la ramera; en ella caen los malditos de Dios. (22:14)
- **33.6** El orgullo, la lascivia y las malas acciones son pecado. **(21:4)**
- **33.7** ¿Quién podrá decir, «he purificado mi corazón, no tengo pecado?» **(20:9)**

IMPIEDAD

- **33.8** Los impíos huyen sin que nadie los persiga. Pero los justos son audaces como leones. **(28:1)**
- 33.9 Cada hombre tiene ante sí un amplio y agradable camino que parece bueno, pero que termina en muerte. (14:12)
- 33.10 El Señor desprecia las acciones de los malos, pero ama a quienes procuran ser buenos. Si dejan de procurarlo, el Señor los castiga; si se rebelan contra ese castigo, morirán. (15:9-10)
- 33.11 El Señor está lejos de los malos, pero escucha las plegarias de los justos. (15:29)
- 33.12 El Señor detesta las ofrendas de los malvados, pero se deleita en las oraciones de su pueblo. (15:8)
- **33.13** Hay delante de todo hombre un amplio y agradable camino que él tiene por bueno, pero su fin es la muerte. **(16:25)**
- **33.14** Dios detesta las ofrendas de los impíos, especialmente cuando son hechas con intención de obtener su favor. **(21:27)**
- 33.15 Cuando los gobernantes son malvados, su pueblo también lo será; pero los buenos vivirán hasta ver la caida del tirano. (29:16)
- 33.16 El Señor ha hecho todo para sus fines; hasta a los malos para el castigo. (16:4)
- 33.17 Sus propios pecados condenan al malvado; son cuerdas que lo atrapan y retienen. Morirá por no querer atender a la verdad; se ha dejado arrastrar a locuras increíbles. (5:22-23)

- 34.1 Los malos gustan de la compañía de otros malos; los mentirosos agradan a los mentirosos. (17:4)
- 34.2 La maldad quiere compañía, y conduce a otros al pecado. (16:29)
- 34.3 El malvado àcusa, pero el bueno defiende. (12:6)
- 34.4 Mira el malvado hacia el espacio con los labios fruncidos; sumido en la meditación planeando sus maldades. (16:30)
- 34.5 El hombre bueno detesta la mentira; los malvados mienten continuamente y quedan en vergüenza. (13:5)
- 34.6 Los malos no comprenden la importancia de la justicia, pero los que siguen al Señor se preocupan mucho más de ella. (28:5)
- 34.7 Al malo le gusta perjudicar al prójimo; ser buen vecino no le pasa por la mente. (21:10)
- 34.8 El malo se queja de todo, y andà en constante tribulación. (17:20)
- 34.9 El hombre malo siembra la discordia; los chismes distancian a los mejores amigos. (16:28)
- 34.10 ¡Hombres malvados: dejen de mortificar al hombre justo y de procurar despojarlo de sus derechos! ¿No saben que este hombre bueno, por más que siete veces lo pongan bajo sus pies, se volverá a levantar? Pero una sola calamidad bastará para la ruina de ustedes. (24:15-16)
- 34.11 Llenos de engaño están los corazones de los que traman el mal; el gozo inunda los corazones de los que planean el bien. (12:20)
- **34.12** Cuando los malvados prospèran, lós buenos se alejan; cuando los malvados caen, regresan los buenos. **(28:28)**

PREVENCION CONTRA EL IMPIO

- 34.13 Los malvados viven para la rebelión; serán severamente castigados. (17:11)
- 34.14 El Señor cuida a los hombres honrados, pero desbarata los planes de los malvados. (22:12)
- 34.15 La obra de los malvados perecerá, pero la de los justos florecerá. (14:11)
- **34.16** La maldad no produce nunca verdadero éxito; solamente los justos lo obtienen. **(12:3)**
- 34.17 El malvado pérecerá; el bueno permánecerá. (12:7)
- 34.18 Los témores del malvado se cumplirán, y asimismo las esperanzas del bueno. Sobreviene el desastre como un ciclón y arrastra a los malvados. Pero el bueno tiene firme ancla. (10:24-25)
- 34.19 Cuando lós justos prosperan, todos se alegran; cuando los malvados triunfan, todos se lamentan. (28:12)
- 34.20 Ningún verdadero mal les sobreviene a los buenos; pero la tribulación de los impíos es continua. (12:21)

- 35.1 Ten plena seguridad de que el malvado no quedará sin castigo eternamente. Y también puedes estar segurísimo de que Dios cuidará a los hijos de los justos. (11:21)
- 35.2 Los que traman el mal se extraviarán y se perderán; pero se otorgan misericordia y tranquilidad a quienes planean el bien. (14:22)
- 35.3 Hasta los justos recibirán recompensa aquí en la tierra; ¡cuánto más los malvados! (11:31)
- **35.4** Como los malvados son injustos, su violencia se vuelve contra ellos y los destruye. **(21:7)**
- 35.5 La bondad del hombre le favorece toda la vida, mientras a los malos su maldad los consume. (13:6)
- **35.6** Si pagas mal por bien, caerá maldición sobre tu hogar. **(17:13)**
- **35.7** El hombre que arma una trampa para su prójimo caerá en ella. Echa a rodar una roca contra alguien, y volverá rodando contra ti. **(26:27)**
- 35.8 El malvado pierde al fin; el justo al fin triunfa. (21:18)
- **35.9** La conciencia del asesino lo empuja al infierno. ¡No hay que detenerlo! **(28:17)**
- 35.10 El hombre que oculta odio en el corazón puede hablar agradablemente pero no hay que creerle porque en su corazón te maldice. Aunque finja gran bondad, su odio será al final evidente para todos. (26:24-26)
- **35.11** Cuando muere el malo, perecen todas sus esperanzas, pues tiene por base esta vida terrenal. **(11:7)**
- **35.12** El Señor detesta a los empecinados, pero se deleita en los buenos. **(11:20)**
- **35.13** Hay dos cosas insaciables, como sanguijuela que siempre pide más; no, son tres; no, son cuatro cosas: el infierno, el vientre estéril, el desierto árido y el fuego. **(30:15-16)**
- **35.14** Las maldiciones persiguen a los pecadores; mientras que las bendiciones van en pos de los justos. **(13:21)**
- **35.15** El testigo falso será castigado, y el mentiroso será atrapado. **(19:9)**
- 35.16 La maldición de Dios está sobre los malvados, pero su bendición es para los rectos. El Señor se burla de los burladores, pero ayuda a los humildes. Los sabios son llevados a honra, pero los necios son llevados a vergüenza. (3:33-35)

Sección 4

SABIDURIA

LA VOZ DE LA SABIDURIA

36.1 La sabiduría clama en las calles pidiendo atención. Llama a las multitudes que van por la calle principal, a los jueces en sus tribunales, y a todos en el país. «¡Síganme, simples!» clama. «¿Hasta cuándo seguirán en su simpleza?» ¿Hasta cuándo se burlarán de la sabiduría y chocarán contra la realidad? Vengan a escucharme; derramaré sobre ustedes el espíritu de sabiduría, y los haré sabios. Repetidamente los he llamado y no quieren venir. Les he rogado, pero en vano. Porque han menospreciado mi consejo y reprensión. ¡Algún día van a estar en dificultades, y yo me reire! ¿Conque se burlan de mi? ¡Pues yo me burlaré de ustedes! Cuando los asedie un torbellino de terror, y cuando estén sumidos en la angustia y la tribulación, no responderé a su clamor de auxilio. Por más que me busquen ansiosos, será demasiado tarde. «Cerraron los ojos ante los hechos, y no quisieron

reverenciar al Śeñor y confiar en EÍ, sino que me volvieron la espalda, menospreciando mi consejo. Por eso tendrán que comer el amargo fruto de su capricho, y pasar por todos los terrores de la senda que escogieron. Como se apartaron de mí rumbo a la muerte, su propio gusto los matará, inecios! Pero todos los que me escuchan vivirán en paz y seguridad, sin temor» (1:20-33)

36.2 «Yo, la Sabiduría, otorgo consejo y sentido común. Por mi fuerza reinan los reves. Enseño a los jueces quién tiene la razón y quién está equivocado. Con mi ayuda gobiernan bien los gobernantes. Amo a cuantos me aman. Los que me buscan, sin duda me hallarán. Tengo para distribuir incontables riquezas, honra, justicia y rectitud. Mis dones son mejores que el oro más fino o la plata refinada. Mis sendas son las de la justicia y la rectitud. Los que me aman y me siguen son ricos en verdad. Yo les lleno sus arcas. El Señor me formó al principio, antes de toda otra creación. Yo existo desde épocas antiguas. Existí antes que hubiera tierra. Viví antes que fueran creados los océanos, antes que surgieran los manantiales sobre la tierra, antes que los montes y las colinas fueran hechos. Sí, yo nací antes que Dios hiciera la tierra, los campos y las altas mesetas».

«Yo estaba presente cuando El estableció los cielos y formó los grandes arroyos en las profundidades de los océanos. Yo estaba presente cuando El puso límite a los mares y les dio instrucciones para no extenderse más allá de sus bordes. Yo estuve presente cuando El hizo los planos de la tierra y los océanos. Estuve presente a su lado como un niñito. Fui su continuo deleite, pues reía y jugaba en su presencia. ¡Y qué feliz fui con lo que El creó; su amplio mundo y toda esa

familia suya, la humanidad! Así que, jóvenes, escúchenme, pues dichosos en sumo grado son cuantos cumplen mis instrucciones».

«Escuchen mi consejo, no lo rechacen; sean sabios. ¡Dichoso el hombre que ansía tanto mi compañía que me busca día tras día a mis puertas, o me espera junto a mi hogar! El que me encuentra halla la vida y obtiene aprobación del Señor. Pero el que no me encuentra, se perjudica sin remedio. Quienes me niegan demuestran que aman la muerte.» (8:14-36)

37.2 Facultad de Dios es ocultar las cosas, y prerrogativa del rey descubrir e inventar. No se puede comprender la altura del cielo, la amplitud de la tierra, ni todo lo que ocurre en la mente del rey. (25:2-3)

37.3 Para aprender, tienes que desear la enseñanza. Rechazar la reprensión es insensatez. (12:1)

37.4 Toda palabra de Dios es verdadera. El defiende a cuantos acudan a El en busca de protección. No añadas nada a sus palabras para que no se te reprenda y seas hallado mentiroso. (30:5-6)

37.5 Escucha este sabio consejo; síguelo asiduamente pues te hará bien y podrás dárselo a otros: confía en el Señor. ¿No tuve acaso razón en lo pasado? Pues cree lo que ahora te digo, y dilo a tu prójimo. (22:17-21)

37.6 Hijo mío, ¡qué gozo tendré si llegas a ser hombre sensato! Sí; el corazón me vibrará al escuchar tus sabias y profundas palabras. (23:15-16)

37.7 ¡Cuánto mejor es la sabiduría que el oro, y el entendimiento que la plata! (16:16)

37.8 Los ojos del Señor miran por doquier y observan tanto al malo como al bueno. **(15:3)**

37.9 Hijo mío, la miel aguza el apetito; lo mismo hace la sabiduría. Si te agrada llegar a ser sabio, hay para ti esperanza. Te espera un brillante porvenir. (24:13-14)

FRUTOS DE LA SABIDURIA

37.10 El sabio se da a conocer por su sentido común, y el maestro agradable es mejor. (16:21)

37.11 Más puede el sabio que el fuerte. La sabiduría es más poderosa que la fuerza. (24:5)

37.12 El consejo del sabio refresca como agua de arroyo montañés. Quienes lo aceptan descubren por anticipado los peligros. (13:14)

37.13 El necio se divierte haciendo el mal; la diversión del sabio es su sabiduría. (10:23)

37.14 Mensajera de muerte es la ira del rey, pero el hombre sabio la aplacará. (16:14)

37.15 La mujer sabia edifica su casa, mientras que la necia la derriba con sus propios esfuerzos. (14:1)

- 38.1 La población que aumenta es gloria del rey; una nación que se va extinguiendo es su condena. (14:28)
- 38.2 La conciencia del hombre es el faro del Señor que pone al descubierto sus móviles ocultos. (20:27)
- 38.3 Hacer el bien honra a Dios; pecar es menospreciarlo. (14:2)
- 38.4 Protestar contra`la léy es alabar la maldad. Obedecer la ley es luchar contra el mal. (28:4)

PROMESAS PARA EL SABIO

- 38.5 La reverencia hacía Dios añade horas al día. En cambio, ¿cómo puede el malo esperar una vida larga y próspera? La esperanza de los buenos es la eterna felicidad; los malos esperan en vano. Dios protege a los rectos pero destruye a los malvados. Los buenos no perderán jamás las bendiciones de Dios; pero los malos lo perderán todo. El bueno da buen consejo; pero los consejos del mentiroso son despreciados. Los justos hablan de cosas útiles; los malvados incitan a la rebelión. (10:27-32)
- **38.6** El Señor es inexpugnable fortaleza; los justos acuden a El y encuentran seguridad. **(18:10)**
- 38.7 El camino de los justos conduce a la vida. Entonces, ¿Por qué tenerle miedo a la muerte? (12:28)
- 38.8 Los inicuos harán reverencia a los justos. (14:19)
 38.9 La justicia exalta a la nación, pero el pecado es afrenta para cualquier pueblo. (14:34)
- 38.10 Los justos cuentan con refugio àl morir, pero los malos los aplastan sus pecados. (14:32)
- 38.11 La reverencia para con Dios da vida y felicidad, y nos libra de cualquier daño. (19:23)
- 38.12 La reverencia para con el Señor es fuente de vida; sus aguas libran al hombre de la muerte. (14:27)
- 38.13 ¡Necio es quien confía en sí mismo!. Pero los que aplican la sabiduría de Dios están a salvo. (28:26)
- 38.14 La sabiduría es fuente de vida para quienes la poseen; pero la carga del necio es su locura. (16:22)
- 38.15 À los sabios se les alaba por su sabiduría; a los necios se les desprecia por su necedad. (14:24)
- 38.16 La sabiduría tiene un altar en el corazón del hombre de sentido común, pero tiene que hablar a gritos para que el necio la oiga. (14:33)
- 38.17 El escarnecedor no halla nunca la sabiduría que dice andar buscando, pero el hombre de sentido común la encuentra fácilmente. (14:6)
- 38.18 Corona de insensatez lleva el simple; el sabio está coronado de sabiduría. (14:18)
- 38.19 La necia palabrería del necio debería desinflarle su propio orgullo. Pero las palabras del sabio son respetadas. (14:3)
- **38.20** El temer al hombrè es una trampa peligrosa, pero el confiar en Dios trae seguridad. **(29:25)**
- 38.21 Quien ama la sabiduría ama lo que más le conviene, y triunfará. (19:8)

- 39.1 La esperanza tardía trae pesadumbre; pero cuando por fin se cumplen los sueños, hay vida y gozo. (13:12).
- 39.2 Las profundidades del infierno no guardan secretos para la sabiduría de Dios. ¡Cuánto menos los corazones de los hombres! (15:11)
- 39.3 El hombre de buen juicio es estimado. Ál traicionero le espera un camino pedregoso. (13:15).
- 39.4 Cuando no hay conocimiento de Dios, el pueblo se desboca; pero qué admirable es la nación que conoce y cumple las leyes divinas. (29:18).
- 39.5 La plata y el oro son purificados por el fuego, pero Dios purifica los corazones. (17:3).
- **39.6** Si buscas el bien tendrás el favor de Dios; si buscas el mal hallarás su maldición. **(11:27).**

OBSERVACIONES SABIAS

- 39.7 Oh Dios, estoy agotado y a punto de morir. ¡Soy tan falto de juicio que ni siquiera merezco llamarme ser humano! No puedo comprender al hombre, ¿cómo voy a entender a Dios? ¿Quién sino Dios va y viene entre el cielo y la tierra? ¿Quién sino El retiene el viento en sus puños y envuelve los océanos en su mano? ¿Quién sino Dios creó el mundo? Si hay otro, ¿cómo se llama, cuál es el nombre de su hijo, si lo sabes? (30:2-4).
- 39.8 Hay tres cosas demasiado admirables para mi comprensión; no, son cuatro: Cómo se desliza el águila por el cielo. Cómo se arrastra la serpiente sobre la roca. Cómo se orienta el navío en el impetuoso océano. Cómo crece el amor entre un hombre y su amada. (30:18-19).
- 39.9 Y hay algo más; ¿cómo puede la ramera pecar y luego decir, "¿qué hay de malo en ello?" (30:20).
- **39.10** Asi como se lleva el agua a las acequias, el Señor dirige los pensamientos del rey. Los lleva hacia donde quiere. **(21:1).**
- 39.11 Hay cuatro cosas pequeñas, pero de extraordinaria sabiduría: Las hormigas: no son fuertes pero almacenan para el invierno. El tejón roquero: animalito delicado pero se protege viviendo entre las rocas. Las langostas; aunque no tienen jefe, se mantienen unidas en bandadas. Las lagartijas: fáciles de atrapar y matar, pero aparecen hasta en los palacios del rey. (30:24-28).
- **39.12** Hay en el mundo tres imponentes monarcas: no, son cuatro: el león, rey de los animales, que a nadie cede el paso; el pavo real, el chivo, el rey cuando conduce su ejército. **(30:29-31).**
- 39.13 Hay tres cosas que hacen temblar la tierra; no hay cuatro que no resiste: el esclavo que llega a ser rey, el rebelde que prospera, la mujer odiosa que al fin se casa, y la sirvienta que le quita el marido a su señora. (30:21-23).
- 39.14 Hay seis cosas que el Señor detésta, mejor dicho, siete: la altivez, la mentira, el homicidio, los planes perversos, el empeño en hacer el mal, el falso testimonio, y el sembrar la discordia entre hermanos. (6:16-19).

EN CONCLUSION

El hombre que discierne entre el bien y el mal v tiene buen juicio y sentido común, es más feliz que el inmensamente rico, porque su sabiduría es mucho más valiosa que las joyas preciosas. Nada puede comparársele. La sabiduría otorga:

larga y buena vida, riqueza, honra, placer, paz. La sabiduría es árbol de vida para quienes comen de su fruto. Dichoso el hombre que continuamente come de él.

La sabiduría del Señor fundó la tierra: su entendimiento estableció todo el universo y el espacio. Las profundas fuentes de la tierra fueron abiertas por su conocimiento, y los cielos derramaron lluvia.

Fijate dos metas: la sabiduría, es decir, el saber y hacer lo recto; y el sentido común. No permitas que se te escapen, porque ellas te llenan de energía viva, y son adorno a tu personalidad. Te libran de la derrota v del desastre, y de tropezar y extraviarte del sendero. Si ellos montan guardia, puedes dormir sin temor; no tienes que temer al desastre y las intrigas de los malvados, porque el Señor está contigo. El te protege. (3:13-26)

Hijo mío, no olvides nunca lo que te he enseñado. Si quieres una vida larga y dichosa, cumple minuciosamente mis instrucciones. Nunca dejes de ser veraz y bondadoso. Aférrate a estas virtudes. Escríbelas en lo profundo de tu corazón. Si deseas tener el favor de Dios y de los hombres, y fama de buen juicio y sentido común, confía plenamente en el Señor; nunca confíes en ti mismo. En todo lo que hagas, pon a Dios en primer lugar, y El te guiará, y coronará de éxito tus esfuerzos. (3:1-6)

Las leyes de Dios son perfectas: nos protegen, nos hacen sabios y nos dan gozo y luz. Las leyes de Dios son puras, eternas y justas. Son más deseables que el oro. Son más dulces que la miel que destila del panal. Porque ellas nos protegen de cualquier daño y hacen triunfar a quienes las obedecen. Salmos 19:7-1

PRINCIPIOS PARA EL EXITO

"Como edificar exitosamente nuestra vida personal o de negocios"

Nuestra vida personal o de negocios puede ser edificada con exito, poniendo en practica los siguientes principios:



Estos principios, para hacerlos parte de nuestra conducta diaria deberán ser, primero; implantados en nuestra mente, pues recordemos que el comportamiento personal comienza con nuestra manera de pensar:

> "...Pues como pensamos así somos..."(Prov 23:7)



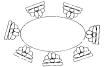
COMO IMPLANTAMOS ESTOS PRINCIPIOS EN NOSOTROS:

La implantación de estas normas o principios de conducta personal en nosotros lo logramos a través de las reuniones periódicas de La Red llamadas:

«LAS MESAS REDONDAS»

¿Qué es una Mesa Redonda?

Es una reunión semanal, de hasta 7 personas, en donde se discute y analiza, en una hora, un principio de aplicación práctica diferente cada semana.



¿Cómo se desarrolla una Mesa Redonda? La Mesa Redonda se desarrolla de la manera siguiente:



B= Leer y Discutir

¿Cuánto dura el programa de Mesas Redondas? Este programa dura 12 meses, dividido en 4 semestres.

Para mayor información sobre los M.R. y los lugares donde se realizan llámenos a los teléfonos que aparecen en la contraportada de este libro.

COMPROMISO PERSONAL CON DIOS

Estas notas de sabiduría que usted ha leído, cambiarán su forma de ver, actuar y dirigir su vida personal, pero es necesario **UN** poder especial para que todo esto opere y permanezca en su ser; es por eso que lo invito a que haga un compromiso personal con Dios en este momento para que pueda entrar al Reino de Dios, repitiendo lo siguiente con Fe.

Dios mío deseo darte hoy el primer lugar en mi vida y en mis asuntos, yo quiero caminar según tus principios y vivir de acuerdo a tus valores siempre.

Te reconozco como el dueño de todo lo que tengo y lo que soy.

Te acepto hoy como mi Padre y a tu hijo Jesucristo como mi Señor y mi Salvador.